

Profecia politica, verificada en lo que està sucediendo à los portugueses por su ciega aficion à los ingleses : hecha luego despues del terremoto del año de mil setecientos cinquenta y cinco. -- En Madrid : En la Imprenta de la Gaceta, 1762

[2], CXXVI p., [1], A-P4, Q3 ; 4°

1. Portugal-Política y gobierno-S. XVIII 2. Portugal-Politika eta gobernua-XVIII. m. I. Título

R-4951 R.100058. -- Enc. perg.

PROFECIA POLITICA,

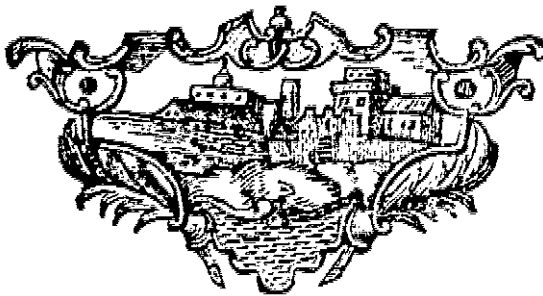
*Verificada en lo que està sucediendo à los
Portugueses por su ciega aficion à
los Ingleses:*

Hecha luego despues del Terremoto del
año de mil setecientos cinquenta
y cinco.

Augurium ratio est & conjectura futuri.

Ovid. Trist. Lib. 1. Eleg. 8.

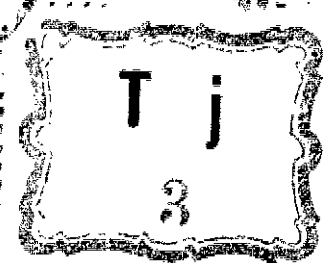
Año de



1762.

CON LICENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR

En Madrid, en la Imprenta de la Gaceta



AMERICAN

EDITION

... ..
... ..
... ..
... ..
... ..

... ..



AVISO DEL IMPRESSOR.

Haviendo llegado à mis manos este Escrito por una rara casualidad, lo empecè à leer sin mas objeto que el de mi propia instruccion , creyendo no hallar en èl mas que una desnuda relacion de los daños que causò el Terremoto de 1755. en Portugal , y algunas reflexiones vagas sobre su Gobierno. Pero quedè admirado de ver , contra lo mismo que me havia prometido, quan bien discurre su Autor sobre el systéma Político de aquel Reyno ; descubriendo la raiz , y causa de todas sus miserias , y haciendo demonstrable no tener estas su origen en lo físico de sus contratiempos , sino en el daño moral de su constitucion ; que no

(II.)

es otra , que la de dexarse ciegamente gobernar por los Ingleses ; sin reparar en que éstos le venden su proteccion à precio de una esclavitud , como lo hemos visto bien comprobado en el Manifiesto que ultimamente se ha dado à luz de orden de nuestra Corte.

De este principio infirió el Autor, hace seis años , todos los daños , y calamidades que necessariamente debian resultar à Portugal ; y que por desgracia de esta Monarquía se van ya verificando. Lo que me ha movido à dar al Público este Escrito , con el titulo de Profecía Política , verificada en lo que està sucediendo à los Portugueses por su ciega afi- cion à los Ingleses , &c.

PRE-

P R E F A C I O.

Aunque el Reyno de Portugal há hecho un Papel muy principal en Europa desde el fin del Reynado de D. Pedro el II., sin embargo no se han conocido por menor los Negocios de esta Monarquía. La Providencia me trasladò à este Reyno en el año de 1752., y desde luego creí hallarme en el centro del desorden Politico de la Europa. Encontrè una Monarquía aniquilada por una sèrie continua de revoluciones, turbada con ocultas Sectas, y empobrecida por sus propias riquezas.

Un Pueblo, entregado à la supersticion mas grossera : una Nacion, cuyas costumbres la hacían semejante à los Barbaros : un

(IV.)

Estado gobernado por usos Asiaticos , no teniendo de Europeo fino el nombre , de Monarquìa la forma, y de Potencia la sombra.

Pero lo que mas havia destruido à este Estado en nuestro Siglo , era la ciega confianza que tenia en una Nacion Estrangeras Nacion ambiciosa , codiciosa de la Grandeza , y el Poder , que ofrece al principio una mano para socorrer , y que oprime despues con una infinidad de Brazos.

La Inglaterra disfrutaba por entero las Minas de Oro del Brasil ; y Portugal no era mas que el Economo de sus propias riquezas. Este Estado se veia lleno de Ingleses opulentos , que posseian todas las riquezas del Reyno , y no les quedaba nada à los Portugueses en propiedad , &c.

(V.)

Finalmente, las causas *Physicas* han concurrido con las *Morales*: Los *Elementos* han suplido à lo que no há alcanzado la *Politica*, se abrió la *Tierra*, y destruyó à los que la destruían.

Esto supuesto, digo, que el *Reyno de Portugal* puede sacar una gran ventaja de sus desgracias; y solo para probarlo, se há compuesto este *Discurso*.

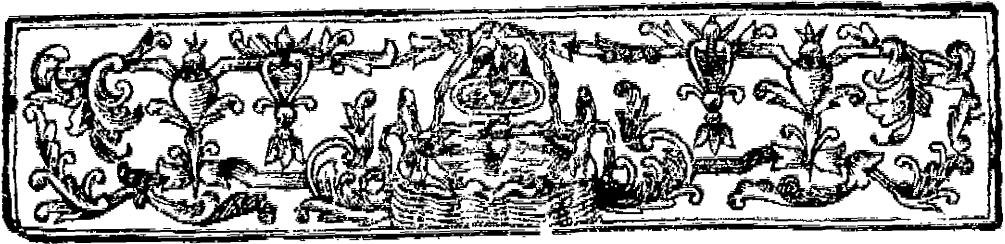
Acaso havrà quien juzgue, que es muy sucinta la relacion del *Terremoto*, que sirve de apendice; pero me persuado, que para satisfacer el ansia que tiene la *Europa* de una noticia individual de este suceso, basta el ponerle delante los hechos, habiendo estado en mi mano el hacer muchos volumenes, de lo que reduzco à pocas hojas.

Què

(VI.)

Què espectáculo de la vicifitud de las cosas humanas no ofrece à la vista un Reyno enteramente trastornado , una Capital sepultada en sus propias ruinas, millares de Casas abrasadas , un Pueblo entero entregado à las llamas, quarenta y cinco mil Personas muertas repentinamente , destruida la fortuna de doscientos mil Vassallos , y por fin una pérdida inmensa , y casi incomprehensible !

La imaginacion no tiene que trabajar, porque todo el trabajo es de la Pluma : el mal està , en que en esta especie de relaciones , que parecen exageradas , se suele sacrificar lo principal à lo accessorio ; pero yo he reducido este suceso al suceso mismo.



DISCURSO POLITICO
DE LAS UTILIDADES,
que Portugal podria sacar de sus
desgracias.



O siempre es la Politica causa unica de las revoluciones de los Estados. Terribles Fenómenos mudan à veces de aspecto los Imperios.

Se puede decir , que à veces estas irregularidades de la naturaleza son precisas , porque pueden contribuir mas que todo à destruir ciertos systémas , que se dirigian à invadir el Universo.

Si los Gobiernos ambiciosos , (hablo de los que todo lo atrahen à si propios , que viendose solos en el Mundo, no tienen otro objeto , que empobrecer à todos universalmente , ni otro principio , que la dominacion general)

(VIII.)

no fueren comunmente detenidos por causas Physicas , se convertiria la Tierra en una mansion peligrosa. Entonces podria la Politica hacerse dueña absoluta del Mundo ; Los Estados débiles quedarian sin ningun recurso : El Pueblo que llegasse à ser superior à otro , conservaria siempre la superioridad : Entre este Estado, y el de la Monarquía universal , no mediaría ningun intervalo : Creo , que en cierto periodo de tiempo , quedaria esclavizado el Globo de la Tierra : Todo se perderia entonces , y todos los Goyernos serian Anarchicos,

Hablando solo de los medios Politicos , con independencia de las causas extraordinarias , es en cierto modo evidente , que un Estado , à quien otro há llegado à ser superior, no buelve en sí casi nunca. Proviene esto, de que el systéma general de Europa se funda siempre en la ventaja actual ; y que el Estado que ha llegado à adquirir esta ventaja , aumentando así sus fuerzas verdaderas , y relativas , llega à verse en circunstancias de no perderla nunca,

En la Politica solo existe en el nombre la moderacion. Los Soberanos quieren siempre todo lo que pueden; y no hay exemplo en el Mundo , desde la Creacion , de que pudiendo un Estado ser superior à otro , no lo haya hecho,

Por mas que se estabiezca para todas las Naciones un

De-

(IX.)

Derecho de Gentes Político y Civil , gobernará siempre el Mundo entre los Hombres la ley del mas fuerte. Por esto dixo uno de los grandes Poetas de nuestro Siglo :

El primer Rey del Mundo fue un Soldado

En sus empressas siempre afortunado.

Pero à esto dirán : Qué , es menester que se abra la Tierra, que trastorne Provincias , que sepulte Ciudades enteras , para disipar la ceguedad de algunas Naciones , y darles luz en sus verdaderos intereses ? Si , sin temor lo digo , es necesario en algun modo.

Parece que aún en los Elementos hay como un instinto , para impedir que ciertos Pueblos ambiciosos se apoderen de la Tierra.

Vcase como la Physica buelve à establecer à veces cierto nivel en los Negocios Políticos.

Con anticipacion de mucho tiempo minaba secretamente una Nacion ambiciosa el poder de sus Vecinos ; su industria y comercio la havian adquirido la superioridad sobre muchos Estados. Una maravillosa , y bien combinada Política , que guiaba todos sus designios , la havia insensiblemente llevado al Poder supremo por sendas extraviadas ; preocupaciones de moderacion , que havia sabido establecer ; un systéma de pacificacion , con que havia deslumbrado los ojos ; las inmensas riquezas del Brasil , que poseia entera-

(X.)

mente ; una fuerte Marina ; el adelantamiento de las Artes ; lo floreciente de las Manufacturas : estos son los instrumentos de que se sirvió para dominar varios Pueblos.

Yá tenia todo dispuesto para esclavizar parte de Europa , quando el Fenómeno acaecido en Portugal , frustrò todos sus Proyectos.

Pero una pérdida de cerca de treinta y dos millones de pesos fuertes , la suspension de las Artes , y de las Fabricas , no menos que la interrupcion de las riquezas del Brasil , acaban de atrafar por lo menos un Siglo la dominacion à que se vê aspira la Inglaterra.

Pudiera , pues , sola la Política haver disminuido hasta este punto las fuerzas de este Reyno , y se veria restablecido sin este Fenómeno el equilibrio de la Europa ? A la verdad era casi indispensable un acaecimiento extraordinario.

Debe suponerse como regla general , que los abusos introducidos en un Gobierno desordenado por espacio de muchos años , destruyen insensiblemente su constitucion , y regularmente corrompen todos sus principios : El carácter de la Nacion , que sigue siempre el systéma general , se une con sus vicios Políticos : Los Estados Estrangeros , que ocasionan este desorden , quieren aprovecharse de èl , aumentando continuamente , y el mal llega à no tener remedio.

Quando los principios de un Estado se han llegado à

(XI.)

corromper , casi son inútiles las nuevas leyes ; porque la reforma del primer abuso , es siempre el origen de otro : y por mas que se haga , solo se logra el trocar un mal por otro , y subsiste siempre la causa del desorden del Estado. Como está este Gobierno en una situacion precaria , quantos Tratados , y quantas Negociaciones hacen con él los demás Estados , se convierten siempre en daño suyo , se aprovecha cada qual de su debilidad , y es el blanco á que tiran todos los Estados de Europa. Un Gobierno , pues , que se halla en esta situacion , y que amenaza ruina por todas partes , no puede dexar de facer mucha ventaja de un trastorno , ó revolucion , y quizá es el unico remedio que le queda , para renacer de sus propias cenizas : al modo que las salidas de madre en los Rios , son muchas veces necesarias para hacerlos bolver á entrar en su Cauce natural de que havian salido , de la misma manera hay casos , en que para restablecerse un Estado , es menester que en parte se aniquile , y que esto sea por medio de algun acaecimiento extraordinario.

Sucedido el Fenómeno , se derrama una nueva luz en los entendimientos , y destruidas las preocupaciones por medio del golpe funesto , experimentado en el Gobierno Político y Civil , se descubren los desordenes , que la cos-

(XII.)

tumbre y la serie de una infinidad de causas estrangeras con que estaban unidos, embarazaban el verse.

No estamos ya en aquellos Siglos, en que los Legisladores mudaban la constitucion de los Estados corrompidos con sola la fuerza de su entendimiento.

Como cada Nacion formaba entonces un Mundo aparte, ò por mejor decir, como cada Estado se consideraba asimismo solo en el Universo, y que el systéma de una Nacion era unicamente relativo à ella misma, encontraba el Legislador grande facilidad para la reforma. Pero despues que se ha unido consigo mismo la Europa; esto es, despues que los intereses Políticos de un Estado han llegado à ser los intereses Políticos de otro, han abierto los ojos todos los Gobiernos sobre la menor mutacion, que medite hacer qualquiera de sus Vecinos; y como los vicios y defectos de los mas débiles, entran en la composicion de aquellas cosas que contribuyen à formar à los mas fuertes, resulta, que no se permite à los Estados y Gobiernos débiles el salir de su flaqueza, y debilidad, porque de su misma mediania, ò pequeño poder, depende la grandeza de las mas principales, y poderosas Monarquias. Por esto, un Gobierno corrompido, està necessitado à no salir de los limites que le señala su propio desorden; ni sirven para sa-

(XIII.)

lir de èl los medios de que pudieran valerse los grandes Ministros : porque lo mas que pueden hacer el dia de hoy, no es el aniquilar los vicios del systèma actual , sino el usar de remedios paliativos para contener el desorden , y el arri-mar un puntal à la máquina, (permitaseme esta expresion familiar) para que no se deshaga totalmente , y venga à tierra ; y esto sucede , porque una multitud de causas complicadas y accidentales , que ni son de su inspeccion, ni està en su mano el desviarlas, los hacen parar , y les quitan la libertad de obrar , de mil maneras.

El dia de hoy todo es combinaciones en la Política , y lo que en otro tiempo se llamaba grandes rasgos de Estado , ò de Política , no es proposito , ni sirve de nada ; y no ocurriendo algun acontecimiento extraordinario , una Monarquía , que se ha visto una vez abatida , lo queda para siempre.

Cromwel , y Richelieu se verian , el dia de hoy , precisados à detenerse à los primeros passos , no obstante su gran talento y capacidad ; y por mas que rumiasen sus proyectos , y preparassen sus máquinas , luego se descubririan sus designios y su Política , y à sus primeras tentativas se levantaria todo contra ellos para hacerlas inutiles, y aquellos dos sublimes entendimientos serian muy poco proposito el dia de hoy para los Gabinetes de los Princi-

(XIV.)

pes. Yà no asesina la Política , sino que mata lentamente : Hoy todo Gobierno mina , ò es minado ; y generalmente hablando , el mal viene siempre de lejos : del mismo modo que sucede con aquellas enfermedades inveteradas , que quando se quieren remediar , yà no es tiempo.

En el dia de hoy se prepara la ruina de qualquier Estado , y de grado en grado se le lleva à ella , suministrandole insensiblemente los medios de destruirse , de manera que llega à arruinarse con arte. Solo la Política de los antiguos Romanos oprimia à las Naciones , haciendolas parecer en el Mundo en todo su esplendor , de manera , que no conocian su propia ruina , sino quando yà no tenian remedio de evitarla: He aquí en dos palabras qual era la situacion de Portugal antes de sus últimas desgracias , empezando por la del horrible Fenómeno , que ha sido el espanto , y admiracion de la Europa. Antes de estas desgracias , estãba yà la Monarquía Portuguesa en los últimos extremos : tenianla los Ingleses baxo su dependencia , y insensiblemente la havian conquistado , sin exponerse à los riesgos de las conquistas : estaban atados los Portugueses al carro de la Política Inglesa ; no les quedaba medio , ni recurso alguno para romper sus cadenas , y en vez de poder romperlas , fortificaba Portugal mas y mas cada dia las que lo sujetaban al systema de la Gran Bretaña.

Jamás pusieron los Ingleses mas bien por obra la máxima, que los inclina à destruir, ò à lo menos à debilitar todos los demás systèmas, para dár fuerzas al suyo. No tenia alma, digamoslo así, el Gobierno Portuguès: estaban todos sus miembros sin vigor: cada parte esperaba, para moverse, à que le vinièsse el movimiento de Inglaterra; y en una palabra, estaba todo sin esperanza, ni remedio.

§. I.

*LAS COSAS PHYSICAMENTE
necessarias faltaban à Portugal.*

DE sesenta años à esta parte ha sido el gran systèma de los Ingleses, para sujetar à las Naciones que deben contribuir à su engrandecimiento, el de tenerlas en la dependencia de las cosas physicamente necessarias, destruyendo su agricultura.

El mètthodo de que el Gobierno Inglès se ha servido para este fin, por sencillo que sea, no dexa de encerrar en sí un systèma completo de tyranía, pues indirectamente se dirige à la Monarquía universal. Este mètthodo, pues, ha sido el de ofrecer, y furtir de aquellas cosas en que consiste la primera subsistencia de los Pueblos, à quienes intenta poner baxo su dependencia, à mucho menor precio que pu-

dic-

(XVI.)

dieran ellos mismos tenerlas en su Continente. Fue Portugal el que cayó primero en el lazo, dexandose proveer de las cosas mas necesarias, y desde aquel punto se perdió su Estado Civil y Político, y salieron sus riquezas de su Dominio. Ha resultado de esto, que dependiendo esta Monarquía de la de Inglaterra para las cosas físicamente necesarias, se ha hecho su Esclava natural; y ha resultado tambien, como consecuencia necesaria de la esclavitud, el reducirse à ningun valor las Tierras de Portugal, y el hallarse sin producciones el Continente, en lo que, como se dexa ver, ha perdido el Estado muchos millones en el fondo de las Tierras: se ha dexado de sembrar: se ha disminuido el número de Labradores; y se hace menor cada dia esta clase de gentes, que debe reputarse como la base del Gobierno Político y Civil; de manera, que las cosechas han sido escassísimas en el Reyno, y abundantísimas en Inglaterra, adonde llevan los Portugueses su dinero. De todo esto ha nacido, que se ha perdido la harmonía en las ordenes del Estado, el equilibrio en las clases, y por consecuencia nada ha podido sostenerse, faltando el apoyo principal, y el Estado ha recibido la herida en la raíz mas esencial.

Varias veces he oído preguntar, por qué teniendo Portugal tantos medios de ser poderoso, era el Reyno mas débil

Bil de Europa? No veían los que hacían semejante pregunta, que esta Monarquía estaba entregada à un Pueblo que la devoraba, à un Pueblo, que no la dexaba cultivar sus riquezas nacionales, y que la obligaba à correr tras de una riqueza fingida, de que sacaba toda la utilidad la Inglaterra.

No tenía Portugal en el año de 1754. mercaderías de su cosecha: no producía su terreno sino algunos frutos: los dos tercios de las cosas físicamente necesarias se los suministraban los Ingleses; y à tal estado havian éstos reducido à Portugal, que casi lo tenían conquistado, sin manifestarlo; de manera, que no les faltaba sino tomar posesión, cosa que huvieran executado facilmente, sino se huviesse opuesto à sí mismos varias consideraciones particulares, sacadas del systema general de la Europa.

§. II.

*EL COMERCIO ANIQUILADO
en Portugal.*

SEñora la Inglaterra del Comercio de los Portugueses, passaba todo por sus manos: eran los Ingleses factores, y abastecedores de Portugal, y haviendose apoderado de todo, no havia Negocio alguno, que no se hi-

(XVIII.)

ciessè por su conducto. Desde que la Corte de Londres tomò tan grande ascendiente sobre la de Lisboa, y desde que la Inglaterra se derramò (digamoslo afsi) en Portugal, no han sido otra cosa los Habitantes de este Reyno, fino unos ociosos testigos del gran Comercio que se hacia en su propia Casa, y unos tranquilos espectadores, que no han hecho papel alguno en su propio Theatro, contentrandose con mirar desde el Patio la tràgica Scena de su propia destruccion.

Venian los Ingleses hasta Lisboa à quitarles el Comercio del Brasil. La carga, y furtido de sus Flotas, era de los Ingleses; las riquezas, que bolvian en ellas à Europa, lo eran igualmente, no teniendo de Portuguès este Comercio fino el nombre; y entretanto, en medio del inmenso tràfico que se hacia en Portugal, se debilitaba miserablemente este Estado, porque todo el provecho se lo llevaba la Inglaterra. Desaparecian los Ingleses, despues de haver hecho su fortuna, arrebatando una gran parte de las riquezas del Reyno, lo que lo iba empobreciendo continuamente, por lo que huviera sido mejor que no se hiciessè tràfico alguno, que dexar su utilidad à una Nacion estrangera. En el dia de hoy es el Comercio quien impone leyes à la Política, dimanando de èl el poder de un Estado; y quantas ventajas llega à lograr una Nacion sobre otra

(XIX.)

en esta parte , se dirigen à la ruina de la que las concede , de manera , que no hay medio , ni temperamento ; ò destruye , ò es destruido aquel Pueblo que hace el Comercio con una Nacion solamente.

§. III.

*DE LA NINGUNA INDUSTRIA
de Portugal.*

PUdierase decir de los Portugueses , lo que dicen varios Autores de ciertos Pueblos de Africa ; esto es , que no tienen Artes : que tienen en abundancia Metales preciosos que reciben inmediatamente de manos de la Naturaleza : que todas las Naciones cultas se hallan en estado de negociar con ellos con ventaja : que les pueden hacer estimar mucho cosas de ningun valor ; y recibir de ellos otras de excesivo precio.

Viene de muy atrás esta inaccion de Portugal ; pero siempre la ha originado la Gran Bretaña. Cromwel , por medio de un Tratado ventajosísimo à su Nacion , aniquilò en cierta manera la Monarquía Portuguesa , antes que existiese : hizose este Tratado entre las dos Naciones , quarenta años antes del descubrimiento de las Minas ; esto es , antes que Portugal hiciesse papel en Europa , y se-

estipuló en él, que la Inglaterra havia de suministrar los Generos para vestirse los Portugueses: de esta manera cortó Cromwel el nervio del systéma Politico de esta Nacion, y con solo un golpe arruinó su Gobierno. Desde entonces quedaron desterradas las Artes del Reyno, se destruyeron insensiblemente las Manufacturas, se entorpeció la industria, que al cabo llegó à fèr ninguna: el aliento que se daba à los Ingleses, recibiendo sus texidos: abatió la actividad natural de los Portugueses: cayó la Nacion en una especie de letargo: la ociosidad, y la pereza se fueron apoderando de los corazones, no dexando en ellos asylo à las demás passiones, y se aumentó la indolencia de los Portugueses à medida del aumento que tomaba la avaricia de los Ingleses. Las Ropas, que la Gran Bretaña suministra annualmente à los Portugueses, deben valuarse en doscientos millones de reales por año; no ignorando nadie, que la Francia no despacha annualmente en Portugal cinquenta piezas de Paño.

Siendo el vestido y el alimento dos cosas igualmente necessarias en qualquier Nacion, se figue forzosamente, que suministrandolas à los Portugueses, ha llegado la Inglaterra à tenerlos en la mayor dependencia, y sujecion.

MAL SISTEMA DE POLITICA en Portugal.

Haviendose subtrahido este Reyno de la dominacion de la España , se echò en brazos de los Ingleses, creyendo que necesitaba en el Mundo de un Aliado de reputacion , cuyas Fuerzas Marítimas pudieffen deslumbrar à la misma Potencia , cuya dominacion acababan de facudir ; pero es de admirar , que una sola reflexion , que debia ofrecerse desde luego à los Portugueses , no los conduxesse à finalizar la obra , para lo qual no tenian otra cosa que hacer , sino dar un passo àzia atrás , y examinar las causas de aquel mismo suceso.

Toda la Europa sabe , que el Proyecto , la execucion , y el buen exito de la revolucion de Portugal , fue obra de solos los Portugueses , sin socorro alguno Estrangero. Igualmente se sabe , que no sirvieron , ni tuvieron efecto quantos medios les havia suministrado la Inglaterra. Siendo esto así , cómo podian suponer los Portugueses , que la Gran Bretaña havia de tener bastantes fuerzas para estorvar el que bolviesse à entrar en la dominacion de España , no haviendo podido sacarlos de ella la misma

(XXII.)

Inglaterra? Por ventura, es mas fácil el hacer que una Nación salga de la dominacion de otra, que el estorvar que vuelva al poder de la misma? Sin embargo, aprovechandose la Inglaterra de aquella especie de embriaguez, lo prometió todo, para lograrlo todo. Son infinitas las reflexiones que se me presentan ahora por todas partes: Quando recobra una Nación su libertad Política, es una prueba cierta de haverse corrompido el Gobierno, que la tenia en esclavitud; y por consiguiente, que no se halla ya en su primer estado de vigor; en este caso, la Nación, que se ha procurado por sí misma la libertad, es bastante fuerte para conservarla, y de nada le servirá su primer esfuerzo, si no se le sigue otro para conservarse libre, sin socorro de un Aliado poderoso: de otra suerte vuelve à caer por otro lado en la misma esclavitud de que ha salido.

Las Alianzas no son otra cosa que Comercios Políticos; y el Aliado, que pone mas poder, es el que saca de ellas mas provecho. Despues de la revolucion de Portugal, hà sido este Reyno mas esclavo de la Inglaterra que jamás lo fue de la España: Los Ingleses no parece que ofrecieron à Portugal, en su revolucion, una mano amiga, y liberal, sino para oprimirlo despues con una infinidad de brazos: lo que se viò luego, pues los destruyeron al fin con el peso de su systema económico.

(XXIII.)

Antes del acaecimiento, que ha arruinado ultimamente à Lisboa , no tenia Portugal voz deliberativa por sí misma : todas sus resoluciones las dictaba el Gabinete de Londres , y hasta los passos que havian de dár en las Cortes Es-trangeras los Ministros Portugueses , los prescribia la In-glaterra. No tenia Portugal Tropas de Tierra , ni de Mar: havia perdido aquel movimiento de íntegra Política , sin el qual cae qualquier Gobierno en la ultima debilidad. Què systèma tan infeliz ! Descansad en mí , decia à los Portu-gueses, la Gran Bretaña : fiaos en mis Armadas Navales, y no hagais à nadie la Guerra , que yo la harè por vosotros. No hay Política mas errada, que la de mantenerse constan-temente en paz , quando todas las Potencias de Europa estàn en Guerra ; y afsi, aunque las turbaciones que sobre-vienen en las demás Naciones , no interessèn personalmen-te , es menester tomar alguna parte , à menos que los in-convenientes de la Guerra no sean de mas peso , que los de la Paz. Se engaña mucho un Estado , quando cree , que las victorias que se consiguen à 200. leguas de su Continen-te , no le interessàn en nada , pues en el Mundo Político su-cede lo que en el Physico , en que el primer mòbil dà un movimiento general.

Hay en la Política una como fuerza motriz general, que se derrama , y estiende por todas partes : esta fuerza,

(XXIV.)

ò es directa , ò es indirecta y por reflexion , y en qualquier parte de la Europa , que aumente su poder un Estado , disminuye necessariamente el de algun otro. Por esta razon , es interés de todos los Estados el mantener el equilibrio , porque de èl depende su seguridad , y la distribución general del poder Político , interesa à todos los Reynos , y Republicas de Europa.

En las Guerras generales conviene mas à los Estados pequeños , que à los grandes , el tomar parte en ellas , aunque no sea sino para ponerse de la de los mas débiles , contra los mas poderosos ; y sin esta Política , adquieren estos cada dia mas , y mas fuerzas , y se sorben al fin à aquellos ; porque jamàs falta à las grandes Monarquias un pretexto , ò otro , para declarar la Guerra à los Estados , con quienes hasta entonces no han tenido desavenencia alguna. Los Estados poderosos no atacan à los que lo son menos , sino porque estos no están en estado de defenderse. Era , pues , malo el systèma Político de Portugál , porque senia interés la Inglaterra , en que no fuesse bueno.



*QUE EL ORIGEN DE LAS
riquezas de Portugal era malo
y viciado.*

DE sesenta años à esta parte son las Minas de Oro el manantial de las riquezas de Portugal. Siendo esto cierto, no hay necesidad de ser gran Político; bastará saber calcular, para hacer patente, que un Estado, que fixa toda su administracion en las Minas, debe perecer indefectiblemente. El Oro y la Plata son una riqueza ficticia è imaginada: son una representacion, ò signos muy durables, como conviene à su naturaleza: quanto mas se multiplican, mas pierde su valor, porque representan menos cosas.

Luego que se conquistaron el Perú y México, abandonaron los Españoles las riquezas naturales por las de representacion, ò signo que por sí mismas se envilecian: el Oro y la Plata eran hasta entonces muy raros en Europa; y Señora la España repentinamente de una gran cantidad de estos dos Metales, concibió esperanzas, que jamás huviera tenido sin ellos: sin embargo de todo esto, no

(XXVI.)

dexò de duplicarse el dinero en Europa, lo que se conosciò, en que se aumentò casi al doble el precio de quanto se compraba: en doble tiempo se bolvió nuevamente à duplicar el dinero, y disminuyò tambien su valor por mitad, lo qual sucediò de esta manera.

Para sacar el Oro de las Minas, y para prepararlo como convenia, era necesario algun gasto: supongo que este fuesse con la proporcion de uno à 64: asi, pues, las Floras que traian à España la misma cantidad de Oro, traian un género, que en la realidad valia la mitad menos, y costaba la mitad mas; y si se sigue la cuenta de doble en doble, se escontrará la causa del menor poder que han originado las mismas riquezas.

En este razonamiento se encuentra un extracto de la Historia de la debilidad de Portugal. Phelipe II. (dice un Autor Político) hizo la famosa quiebra, que todo el mundo sabe, despues del descubrimiento de México. Phelipe IV. (dice otro Escritor de la misma classe) se vió precisado à hacer Moneda de mucha liga, para subvenir à las cargas del Estado.

Pero quando este vicio physico no estuviessè en la naturaleza de las mismas riquezas, sola una reflexion Política bastaria para curar à los Soberanos de la mania (digamoslo asi) de tener estos funestos thesoros. Si los que
des.

(XXVII.)

descubren abundantes Minas de Oro quisiessen considerar, y subir hasta el principio de las cosas, encontrarían palpablemente la ruina y aniquilacion de su poder en las mismas Minas. El Oro es el mismo poder, porque suministra à los Estados los medios de aumentar sus fuerzas. Si un Monarca, que descubriessè Minas abundantes, quisiere estancar dentro de su Reyno todo el Oro que sacasse de ellas, sin dar porcion alguna à los demás Soberanos, podria el solo tener mas dinero que todos los demás juntos, y podrian sus inmensas riquezas llevarlo à la Monarquía universal; pero qué sucederia? Se armaria contra él toda la Europa para destruirlo, antes que él pudiesse destruir à los demás; y si para evitar su ruina, meditada por todos los Estados, les diessè parte del producto de sus Minas, caeria por otra parte en el inconveniente que havia querido evitar; porque haciendolo passar à los demás Gobiernos, aumentando continuamente la massa de sus riquezas, disminuiria necesariamente su propio poder, y en el espacio de un Siglo no se hallaria en proporcion de fuerza relativa con los demás Gobiernos de Europa. Si los exemplos fuessèn capaces de corregir à los Soberanos, no havia ninguno que no estableciessè, por máxima fundamental, el no permitir abrir las Minas, puesto que se puede probar que desde la creacion del Mundo, todos

(XXVIII.)

los Estados que han fixado en este punto su administracion, han caído en la debilidad y la impotencia. Puede, pues, tenerse por máxima cierta, que las riquezas de las Minas deben reputarse por quiméricas para los Estados que las poseen, de los cuales puede decirse que propriamente hablando, no son mas que los Ecónomos, ò Dispensadores de sus propios tesoros, perteneciendo solamente el fondo y substancia de las Minas à los Pueblos industriosos que las hacen valer.

Tomemos al mismo Portugal por exemplo. El Negro que trabaja las Minas de Oro del Brasil, debe su vestido à la Inglaterra, que se lo suministra: luego estas Minas son relativas à la Inglaterra, hasta que este vestido pagado: Para trabajar las Minas es necesario un Capital, ò fondo para Negros: Supongamos, que este Capital es de 200. Millones de reales, su interès que es de ocho, ò diez Millones, y que debe salir de las Minas, disminuye por fuerza la suma de su extraccion. Añádese à esto la subsistencia de cerca de cien mil Personas entre Negros, y Blancos, que dependen de las Minas del Brasil; subsistencia, que no viene del mismo Estado, y que es menester recibirla del Estrangero: Juntese tambien à lo referido el vestido, y las demás especies relativas al luxo, que suministra la Inglaterra à los Habitantes del Brasil. Y añádese

por fin las necesidades generales de la Nación ; que habiendose dexado perder las Artes desde el descubrimiento de las Minas , se ha visto obligada à provcerse de las Naciones Estrangeras ; de todo lo qual se infiere , que el Oro, que se extrae de las Minas , es relativo à los demás Gobiernos : Què riqueza , pues, puede ser aquella , cuya posesion envuelve en si la ruina del propio Estado ?

§. VI.

*QUE LA HACIENDA REAL
de Portugal estaba enteramente
arruinada.*

SE acaba de ver que las riquezas de Portugal llevaban consigo un vicio physico, el qual arrastraba necesariamente el Estado à una destruccion general de sus Rentas Reales.

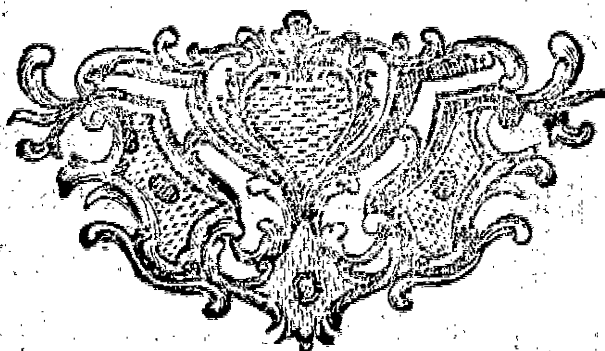
En los años de 1753. y 1754. se reducian todas las riquezas de Portugal , en especie , ò dinero physico , à quatro millones de pesos ; y aun una gran parte de esta suma era de mala Moneda , llena de liga , por cuya razon no querian sacarla los Estrangeros ; circunstancia unica , à que debe atribuirse el no haverse quedado aquel

(XXX.)

Reyno sin un real de plata en especie; pero lo que es mas extraordinario, y que casi parece increíble, es que el Rey de Portugal, poseedor de las Minas de Oro mas abundantes, Monarca, à quien cree toda la Europa tan rico y tan adinerado, se viò precisado al fin del año de 54. à tomar prestado de una Cofradia quatrocientos mil pesos, para socorrer sus necesidades. Tambien es cierto que en los diez años anteriores al 54. havia hecho Portugal banca-rotta en casi todas las Naciones de Europa, y que solo à la Inglaterra le debia doscientos millones de reales; de manera, que yà en aquel año havia llegado Portugal à estar insolvente. El Gobierno no tenia Erario, ni havia un real en el Theforo público: qualquier Nacion que huviesse querido atacarlo, lo huviera seguramente dominado, porque no le era posible el sufrir los gastos de la primera Campaña.

Es verdad, que nada de esto debe admirarnos, si subimos al primer principio, pues yà hemos visto que las Artes, las Manufacturas, y hasta las cosas de la primera necesidad faltaban enteramente en Portugal. No es posible que haya un systema de Real Hacienda en un Reyno, en que excede el gasto à la renta: à los Estados les sucede lo mismo que à los Particulares, que no pueden dexar de arruinarse quando gastan mucho mas de lo que tie-

tienen, y este era puntualmente el Estado de Portugal. Producian sus Minas de Oro 240. Millones cada año, y recibia de Mercaderias Etrangeras 280.; de que resultaba que de todo el producto de sus Minas no quedaba un quarto en el Reyno; y à mas de esto, se hacia Portugal deudor de 40. Millones annualmente. Se dira tal vez, que esta destruccion y falta de dinero, no era respecto del Soberano, sino de los Particulares, à que se responde, que se engaña lastimosamente el que piensa que ha havido en algun tiempo un Rey rico de un Pueblo pobre: las Rentas Reales no tienen sino dos movimientos; el uno que las lleva àzia el Principe, y el otro que las vuelve à llevar à los Vassallos: quando estos se ven obligados à proveerse de las Naciones Etrangeras para su alimento y su vestido, agotan continuamente las Rentas Reales, y al fin viene à suceder que ni los Vassallos, ni el Estado, ni el Principe tienen riquezas.



(XXXII.)

§. VII.

*REFLEXIONES SOBRE EL
influxo que tenían las Minas de Oro
del Brasil en el systèma general
de Europa.*

SIN embargo de lo muy ilustrado de nuestro Siglo , y de las luces y noticias que se han adquirido en la Política , se puede decir que de sesenta años à esta parte hay como una especie de encanto en casi todos los Gabinetes de Europa , que impide à los Soberanos el que conozcan sus verdaderos intereses. Se habla continuamente de los Negocios generales : tiene cada Nacion un Consejo Político : mantiene cada Estado poderosos Exercitos : se declara la Guerra , se hace la Paz , se vuelve à comenzar la Guerra , y se vuelve tambien à hacer la Paz : se combina incessantemente el poder de los Estados , se calcúla su poder , se mide , digamoslo así , la fuerza Política de cada Gobierno ; y sin embargo de todo esto , no se encuentra el punto fixo del poder general , y es , à mi parecer , que no se repára , en que mientras las riquezas del Brasil se in-

clinan todas à un lado , ha de caer precisamente à solo este lado el poder Político de la Europa. Los antiguos Gobiernos tenian mas recursos que nosotros , porque en ellos podía muchas veces la virtud por sí sola elevar su poder hasta el mas alto grado , y el dia de hoy se arruinaría inmediatamente un Estado , que no tuviese mas que virtud; debe entenderse , que se habla aquí de aquella virtud Política , que formó el carácter de las primeras Republicas.

En el Siglo en que vivimos , ha mudado enteramente de semblante la Política : el Reyno que es mas rico por sí mismo , llega por precision à ser el mas poderoso , y esto es conforme à la naturaleza de la misma cosa ; y es necesario sea así en un Siglo en que hay Naciones enteras que se venden à otras para hacer la Guerra , en que para tener grandes Amigos , poderosos Aliados , hábiles Generales, y buenos Soldados , no es menester sino pagarlos : en un Siglo por fin , en que se vende el valor , y en que todo es mercadería hasta el honor mismo : todo lo qual es preciso suceda así , abriendo , como abre el Oro , casi todos los Gabinetes, desenredando, como desenreda, todas las negociaciones y laberintos Políticos, y haciendo, como hace, casi todos los Tratados: En una palabra, la fuerza de un Estado depende hoy de lo lleno, ò vacío de sus cofres de dinero, y el poder Político se mide por el número de los Millones.

(XXXIV.)

Antes que se descubriessen las Minas del Brasil , havia hecho la Inglaterra los mayores esfuerzos , para hacer uno de los principales papeles de Europa ; pero como estaban aún sepultados en la tierra los materiales que havian de servir al edificio de su grandeza , bolveria à caer siempre en su primer estado de debilidad : Fue , pues , para la Inglaterra el descubrimiento de las Minas como una revolucion ; y aquella Monarquía , que hasta entonces havia caminado en la Política como à tientas , tuvo luego reglas y principios seguros para su poder , y fixò desde aquel tiempo el punto en que havia de estrivar su engrandecimiento. Estaban todos como atónitos y admirados , al ver que uno de los Reynos mas pequeños de la Europa , con un Continente y una Poblacion inferior à la de otros muchos Estados , daba la Ley à los mas vastos Governos ; y es , que no se reparaba en que el mismo Estado havia adquirido , por medio de su industria , la llave del mas rico tesoro del Universo , y en que , con la entera posesion del Oro del Brasil , hacia inclinar à su arbitrio la balanza en los sistemas Politicos de la Europa : Este es el enigma del poder y grandeza , que hasta ahora nos ha sorprehendido tanto.

Continuamente se està hablando de la constitucion del Gobierno de Inglaterra , que à la verdad debe considerarse

como una de las mejores , sobre todo , en un Siglo en que la combinacion del poder Político y Civil de los demás Estados , es inferior al suyo ; pero en el interior , este hermoso systèma , que tanto se ensalza , no influye casi nada en la práctica de su Gobierno ; y puede decirse , que es la Republica ideal de Platon , que jamás existió sino en el pensamiento de aquel Philosopho: no puede negarse que es el mas bello espectáculo de Teoria , que hay en el Universo ; pero es lastima que no produzca en los Ingleses las virtudes propias de un Ciudadano , ò que à lo menos no les quite los vicios que son causa de no tenerlas. Querer que tengan siempre los hombres á la Republica en su imaginacion y delante de sus ojos , que sacrifiquen continuamente sus intereses particulares al bien general de la Socièdad , es pedirles cosas imposibles ; y en una palabra , es no tener conocimiento alguno del corazon humano , y ignorar la fuerza y extension de las pasiones. Los Legisladores , que forman systèmas para los hombres, debieran (en quanto lo permiticessen aquellos primeros principios , que no es justo , ni posible abandonar) acomodarse a la flaqueza humana ; y en no haciendolo así, flaquean y se inutilizan los mismos systèmas.

Bien pueden , pues , exagerarse los efectos , que produce la libertad : por mas que se haga , y se diga , no puede

asegurarle, que exista en el Mundo sino su nombre : bien examinada , no es otra cosa , que una sombra sin cuerpo, y una hermosa quimera , sobre que se fabrican los mas bellos edificios de razonamientos Políticos.

La servidumbre sí , que es una antigua è inveterada enfermedad , de que està infecto casi todo el Genero Humano , y es como la idolatría práctica de la Religión Civil de los Estados : pudiendo decirse que tiene cada Gobierno su Becerro de Oro ante quien dobla la rodilla.

Quantas disputas se levantan el dia de hoy en nuestro Mundo Político sobre la independencía de los Vassallos de un Estado , comparada con la independencía de los de otro , no son sino sobre los diferentes grados de la que cada qual tiene ; pues desde que los Hombres se sujetaron à Leyes Políticas , apenas puede decirse , que dexó de haver esclavitud , de un modo , ò otro en parte alguna de la Tierra , y la que tienen los Ingleses es de muy distinta naturaleza de las de otras Naciones , porque son esclavos de su propia libertad.

La Agricultura de la Gran Bretaña ha facilitado à sus Habitantes muchas ventajas ; pero estas huvieran sido quiméricas , sin las Minas de Oro del Brasil : sin cuyo recurso , por mas que se huviesesen esforzado los Ingleses sobre aquel importante punto , lo mas que huvieran logrado,

(XXXVII.)

do , huviera sido el hacer circular las riquezas de la Nacion , pero no el aumentarlas hasta tan alto grado.

El Trigo no produce Oro , pero el Oro produce Trigo, porque facilitando el bien estar y comodidades de los Labradores , dà à la Agricultura un movimiento que no tenia antes de la introduccion de aquel Metal. Establezca-se , por exemplo , una suma de 500. Millones en un Estado que se forme de nuevo , y se introducirà insensiblemente en èl una Agricultura relativa à esta suma ; y si se dobla el Capital , se aumentará à proporcion el producto de las Tierras.

Asi como se fue esparciendo en la Gran Bretaña el Oro del Brasil , la Tierra fue produciendo mas y mas : este aumento hizo baxar el precio del interes del dinero ; y los Colonos , que tuvieron mas facilidad de adquirirlo , la tuvieron tambien mayor para hacer valer las Tierras. Se añaadiò despues una nueva circulacion de riquezas à la primera , y viviñicò à muchas partes de la Agricultura , que estaban paralíticas , y sin movimiento. Se aumentò , finalmente , el consumo à correspondencia del dinero que havia en especie , y à proporcion de aquel aumento se hizo riquisimo el Estado.

Esta misma abundancia suministrò à los Ingleses los medios de hacer de su Agricultura un objeto de Comercio:

(XXXVIII.)

este Comercio les facilitò el formar una poderosa Marina, y sobre esta Marina establecieron los fundamentos de todo su poder.

Se objetarà tal vez, que aun quando el Brasil no huvièssè subministrado sus riquezas à la Inglaterra, la huvièra procurado las mismas ventajas su propia Agricultura; pero me atrevo à decir que se engaña conocidamente el que así piensa, y lo probarè con la siguiente reflexion. Por muchos que sean los medios de que se valgan los mas hábiles Gobiernos para apoderarse de las riquezas de sus Vecinos, que no tienen Minas, es indispensable que estas mismas riquezas, despues de un cierto periodo de tiempo, vuelvan al mismo País de donde salieron, sin lo qual se perderìa la Europa en pocos Siglos, sucediendo muchas veces que por la debilidad y por las crisis (digamoslo así) que padecen los mismos Estados, vuelven à entrar en sus riquezas.

Los Estados que tienen Minas son los únicos que pueden dàr, sin recobrar jamas, porque no tienen medios para esto último. Los progressos de las Artes en Inglaterra nacieron de los mismos principios, que los de la Agricultura, habiendo puesto en movimiento el Oro del Brasil à la industria de los Ingleses, que havia estado entorpecida hasta que llegò aquel Metal, que sirvió como una lluvia de

Oro para regar las Manufacturas Inglesas, y que las hizo brotar nuevos Ramos con extraordinario vigor.

Desde aquella Epoca fabricò incessantemente Inglaterra para Portugal, y ayudandose al mismo tiempo de su bien combinado systema de Artes y Manufacturas, llegò à ser una de las mas poderosas Monarquias; pero con esta diferencia, que lo mas que podia haver conseguido con su industria sola, hubiera sido el causar algunas mudanzas y perjuicios en los systemas Politicos de la Europa, despues de lo qual se havria visto precisada à contenerse en sus antiguos límites; pero con el Oro del Brasil y el consumo de sus Manufacturas en Portugal, pudo llevar adelante sus vastas ideàs y ambicion.

Hay cosas tan extraordinarias en la Política, que casi son incomprehensibles, porque se oponen al sentido comun, y à la razon: una de ellas es, por què muchos Estados de Europa que estàn alerta incessantemente para prevenir el mas minimo perjuicio que les quieran ocasionar otras Potencias, y cuidan hasta de los apices de sus intereses, mueven disputas sobre asuntos de ninguna entidad è importancia, ò rompen tal vez la Guerra con ligerísimos motivos, por què al mismo tiempo estos mismos Estados dexan, y han dexado gozar pacíficamente à la Inglaterra de todas las riquezas del Brasil? Quando se descubrieron

estas Minas , debiera haver solicitado la Francia , que era una de las Potencias mas interessadas en aquel descubrimiento, obligar à Portugal por todos los medios posibles à que las cerrasse , ò à lo menos à que partiese con ella su producto. Lo que sin duda engañò à los Franceses , fue el cálculo que hicieron de los pocos medios, que tenia Portugal para beneficiar las Minas, no haviendose persuadido que pudiera executarlo un Estado despoblado, y de los mas pobres de Europa ; pero debieran haver considerado al mismo tiempo, que la Inglaterra havia de suministrar à los Portugueses quanto necesitassen para beneficiarlas , à fin de llevarse todo el producto. Cometida esta falta , les quedaba aùn à los Franceses el recurso de precisar à Portugal à que partiese sus riquezas nuevamente descubiertas con las demás Naciones, pues solo con la reparticion de ellas, hecha proporcionalmente entre los Estados de Europa, se huviera impedido el mal, que despues se ha visto, de haver venido à parar todas aquellas riquezas en solo un Estado, y el descubrimiento de las Minas huviera sido indiferente para la Europa, no haviendo resultado otro efecto en el systèma general, que el de aumentar las riquezas, con proporcion relativa à todos los Estados. Desde el descubrimiento de las Minas havràn fallido del Brasil quatrocientos y ochenta Millones de pesos fuer-

fuertes, como puede demostrarse por los estados de cada una de las Flotas, que han venido à Europa, que están en manos de todos en Portugal, y todo este inmenso Capital ha pasado casi por entero à la Inglaterra, y con él han fundado los Ingleses el coloso de su poder y grandeza, con que alimentan su arrogancia, y tienen como admirada à la Europa.

Se preguntará tal vez : Y que se ha hecho de tan enorme cantidad, pues es cierto, que no existe el dia de hoy en Inglaterra ? A que respondo, que la misma razon de no existir en la Gran Bretaña, es la causa del poder y abundancia de este Reyno. Si se registran los Estados generales de los gastos de la Inglaterra, hechos desde el año de 96. del Siglo pasado, se verá que ha ascendido à trescientos y quarenta Millones de pesos duros lo que ha consumido en el extraordinario de Guerras estrangeras, Subsidios, Pensiones, Exercitos y Armadas. Sin embargo de esto, ha aumentado despues continuamente el Capital de la Nación en dinero : lo que ha dimanado del Oro del Brasil, que ha suplido à todo.

Los Portugueses han dado medios à la Inglaterra para conceder crecidos Subsidios à la Saboya, para comprar Alianzas en Alemania, para mantener numerosos Exercitos, para formar una formidable Marina ; y en una pala-

(XLII.)

bra , para obrar , negociar , penetrar y averiguar los Negocios del Mundo Político , y para hacer en él el primer papel.

Las Minas del Brasil facilitaron à los Ingleses los primeros elementos de su Comercio , pues como nadie ignora , el Continente de Inglaterra produce muy pocos crudos , ò primeras materias ; y à no haver estado viniendo continuamente à la Gran Bretaña el Oro de Portugal , à fin de buscar y comprar en los Países estrangeros lo necesario para las Manufacturas Inglesas , jamás huvieran estas llegado al estado floreciente en que hoy las vemos.

No es decir esto , que antes de dicha Epoca no tenia la Inglaterra industria y comercio propio ; pero esta industria , y este comercio tenian limites , en vez que despues de la posesion de las Minas de Oro del Brasil , no los ha conocido.

Es , pues , evidente que à no tener la Gran Bretaña el recurso del Brasil , se havria de sujetar , ò à arruinarse desde luego , gastando mas de lo que sus Rentas le permitiesen , ó à quedarse en los limites en que la ha tenido su pobreza por espacio de diez Siglos.

De lo que llevamos dicho no debe inferirse , que no haga mas que passar por la Inglaterra el Oro del Brasil : sale una parte , y queda otra dentro de los Dominios de

(XLIII.)

la Gran Bretaña ; pero es tan comun en ellos la Moneda Portuguesa , como la del propio País , y tan conocida en Londres la efigie del Rey de Portugal , como la del de Inglaterra.

El Gobierno Inglés paga sus Tropas con Cruzados , y el Servicio de la Monarquía se hace casi enteramente con el Oro del Brasil.

Se ha usado en varias ocasiones de distintos medios para atajar el extraordinario poder de los Ingleses ; pero nunca se ha empleado el unico que puede producir buen efecto ; de manera , que parece haverse como convenido los mismos Enemigos de la Inglaterra para suministrarla los medios de adquirir nuevas fuerzas , à fin de ponerla en estado de atacar ventajosamente à las demás Potencias de Europa.

Nos admiramos de ver que resiste y ha resistido la Inglaterra à tantos esfuerzos de sus Enemigos ; pero no reparamos en que jamás se ha acertado à darla el golpe donde convenia ; y como los Estados son como los Cuerpos humanos que tienen partes sólidas y mortales , y partes que no lo son , todas las heridas que no se dan en aquellas , pueden curarse con el tiempo.

Así , pues , no hay que pensar en abatir el formidable poder de la Inglaterra , mientras no se destruyan los prin-

(XLIV.)

cipios por donde se ha elevado ; es decir , mientras no se divide el producto del Brasil , ò no se cierre el manantial de sus riquezas.

El estado lastimoso de Portugal , despues del Terremoto del año de 55. parece que es el mas proporcionado para hacer abrir los ojos à los Portugueses , no menos que à las demás Naciones de Europa : hay momentos decisivos , coyunturas y acaecimientos imprevistos de tal naturaleza , que si se tiene habilidad para servirse de ellos , y no dexarlos perder , se pueden convertir en universal provecho. Son muchas las Naciones que tienen interès en reflexionar sobre la situacion de Portugal , menos arruinado con las desgracias que ha llovido el Cielo sobre el , que con su mal systèma Político , el qual si acertáran à mudarlos Portugueses , ayudados de algunas Potencias amigas , podria renacer aquel Reyno de sus propias cenizas.

Siendo esto cierto , y considerando bien las cosas Políticas , puede asegurarse que no ha perdido nada Portugal en sus espantosas desgracias , originadas del Terremoto : la destruccion de muchas Casas y Edificios , la de una infinidad de Mercaderías pertenecientes casi por entero à los Estrangeros , el incendio de los Muebles , y la pérdida de algunos Vassallos ociosos , que ni eran Labradores , ni Artesanos , no pueden formar un vacío en el sys-

tèma general del Gobierno : así pues , qualquiera Potencia que haga conocer à los Portugueses , que casi todo lo que han perdido era fruto de Países Estrangeros , les hará ver que solo han perdido los materiales de su propia ruina , y esto mismo les manifestará que tienen aun otra mayor calamidad de que libertarse ; pero para poder persuadirlos es menester ante todas cosas curar à aquella Nacion de sus envejecidas preocupaciones Políticas ; y si esto no se logra , será una pérdida sin contrapeso ni remedio , así por lo que respeta à Portugal , como à las demás Naciones de Europa , à excepcion de los Ingleses que sabrán desquitarse de todo con las Minas del Brasil.

Debe pues empezarse à dissipar en Portugal el fantasma Político , que es la basa de aquel Ministerio , persuadiendole que puede existir el Reyno , y ser floreciente y poderoso independientemente de su Alianza con Inglaterra ; y si esta verdad no se le persuade , serán inútiles quantos passos se den por los Ministros Estrangeros en Lisboa à favor de aquella Corte.

Hay ciertas cosas en la Política que se tienen siempre por seguras , solo porque una vez se han creído. Quando se substraxo Portugal del dominio de la España , podian parecer verosimiles las razones de buscar la proteccion de la Inglaterra ; pero estas razones no subsisten ya

(XLVI.)

ni aun en la apariencia , porque el Mundo Político ha mudado enteramente de semblante ; pero à la Inglaterra le importa mantener la ilusion , y como sabe aprovecharse de todo hasta de la obligacion forzada en que està de apoyar con sus fuerzas à ciertos Estados , cuya caída arrastrarìa tambien la suya , ha sabido persuadir à Portugal que si éste la mantiene las ventajas de Comercio que la tiene concedidas sobre las demás Naciones , lo protegerà ella por su parte siempre que alguna Potencia piense en invadirle ò molestarle ; pero es menester ser muy poco versado en los Negocios para caer en este lazo , y para no conocer que solo el interès de la Gran Bretaña , y no el de Portugal es el que dicta aquellas reflexiones , el que hace y harà proteger à los Portugueses , y comprar su Alianza à qualquier precio , y no un principio de desinterès , de generosidad ò de conveniencia reciproca.

Ha procurado tambien la Inglaterra con extraordinario cuidado , poner al Gobierno Portugues delante de los ojos un fantasma Político , para tenerlo siempre de su parte , y apartarlo de la union con España ; pero hasta el mas apasionado pudo conocer despues de la gran desgracia de Portugal en el año de 55. , que los designios que la Inglaterra atribuía , y havia atribuido à la España por espacio de tantos años en el Gabinete de Lisboa , no tenian

(XLVII.)

nian el mas minimo fundamento : basta el representarse (para quedar enteramente convencido de ello) la desolacion en que quedò Lisboa con un Rey errante , que por aquel momento no tenia autoridad ni poder , en que estaba la Monarquía sin Consejo , sin Dinero , sin Viveres , sin Exercito , en que un terror pánico se havia apoderado de todos , y en que nadie pensaba en los Negocios generales , sino en los personales : en aquella situacion , què le huviera costado à la España el conquistar à Portugal , si huviera sido essa su antigua máxima de Política , como supone la Inglaterra ? Con solos dos mil hombres que huviesse hecho entrar en el Reyno se huviera apoderado de èl ; pero se portò la Corte de Madrid de muy distinta manera : tomò parte en la desgracia de los Portugueses : diò ordenes para socorrerlos , para embiarles Viveres , Dinero &c. : Epoca bien notable en Europa , y que debe destruir para siempre la preocupacion general de que ha anhelado , y anhela la España por el momento favorable de apoderarse de aquel antiguo girón separado de su Monarquía.

No es de maravillar que una Nacion que se substrahe de la obediencia de su Soberano , tome todas las precauciones necessarias para no bolver al estado de que saliò ; pero quando , y en donde se havrà visto , que por evitar un pe-

(XLVIII.)

ligro dudoso , ò imaginario se recurra á una ruína cierra y real ? Se puede assegurar , que por evitar el perderse Portugal se perdió miserablemente , pues los Ingleses con pretexto de proteger aquel Reyno , le privaron y privan de su Comercio y de su industria , le quitaron y quitan sus riquezas , le destruyeron y destruyen sus Exercitos , y le aniquilaron y aniquilan su Marina. Què mayores males les pudiera hacer el Enemigo ? Quando Portugal huviera vuelto á entrar en poder de la España , huviera perdido tanto su Estado Político ?

Quando un Gobierno se apodera de las riquezas de otro , teniendo en la mas absoluta dependencia de las cosas físicamente necessarias , no solo pierde quanto vá insinuado , sino tambien la libertad Civil , que solo existe en el nombre ; así pues , huviera sido mucho mejor para Portugal el que qualquier Potencia lo huviesse conquistado con las Armas , porque en este caso , solo huviera pensado en los medios de romper , y libertarse de las cadenas , en vez que en el otro no hace mas que llevarlas , y sufrir el peso con paciencia.

Esta llena la Historia de exemplos de Naciones que han sacudido el yugo de los que las han conquistado á fuerza de Armas ; pero casi nunca se ha visto salir una Nacion de aquella especie de esclavitud en que la ha puesto otra

des-

(XLIX.)

destruyendo sus Artes , sus Manufacturas , y su Comercio , porque haviendole quitado sus riquezas le ha cortado el nervio de su poder Civil y Político.

No podia , ni debia la Inglaterra à causa de una infinidad de consideraciones , sacadas del systéma general , valerse de la Fuerza y de las Armas para destruir à Portugal , y así le ha sido preciso servirse para ejecutarlo de un systéma Económico de principios destructivos : era preciso manifestar este systéma baxo el aspecto y apariencias mas ventajosas , y hacer que lo adoptassen los Portugueses , sin embargo de serles extremadamente perjudicial. Lo ha logrado tan felizmente la Gran Bretaña à fuerza de artificios , y de aquella eloquencia que le es natural quando se trata de sus intereses , que ha llegado como à encantar à Portugal con las máximas figuientes , con las cuales ha reducido este Reyno à la ruina y fatalidad en que lo hemos pintado.

I. *Que el Oro es una Mercaderia como las demás.*

II. *Que Portugal , cuyo terreno es naturalmente estéril , no puede producir lo que se necesita para la subsistencia de sus Habitadores.*

III. *Que la Agricultura era inutil en aquel Reyno , y que estaban obligados los demás Estados de la Europa à suministrarle las cosas físicamente necessarias.*

IV. *Que Portugal no tiene necesidad de Exercito de Tierra, ni de Esquadras de Mar; y que toda la Europa està interessada en mantenerlo en el estado en que se halla.*

V. *Que el Oro que se saca de las Minas de la America, trahido à Europa, y llevado despues al Oriente por el Comercio de la India, se consume como las demás Mercaderias.*

VI. *Que por mas que digan, los Portugueses son mas ricos hoy, que antes del descubrimiento de sus Minas.*

VII. *Que Portugal no tiene necesidad de Manufacturas, pues que con su Oro puede tener todas las Mercaderias fabricadas à mejor precio que el que podian fabricarse en su Reyno.*

VIII. *Que àun quando los Portugueses quisiessen establecer Manufacturas, no lo podrian conseguir, porque el clima del País es opuesto à su establecimiento.*

IX. *Que es conveniencia el que los Ingleses faciliten à Portugal los medios de extraher su Oro, pues sin esto los Negocios de la Europa irian muy mal.*

X. *Que desde la Alianza de Portugal con Inglaterra se ha introducido entre los Portugueses un luxo, que es infinitamente provechoso à la Nacion.*

XI. *Que Portugal no puede passar sin la ayuda de los demás Estados de la Europa, y señaladamente de la Inglaterra.*

Que

XII. *Que la frecuencia de los Estrangeros en Portugal es necesaria , que esta es la que ha hecho à los Portugueses mas sociables , y los ha puesto de nivel con las demàs Naciones cultas.*

XIII. *En fin, que es necesario en el orden general de las cosas , que algunas Naciones estèn enteramente ociosas, mientras que otras trabajan , y que asi lo tiene ordenado la Providencia.*

Estas máximas encierran un cuerpo completo de medios seguros , y infalibles para arruinar la Monarquía Portuguesa , y asi han producido su efecto. Voy à probarlo demostrativamente máxima por máxima.

Quando en un Estado se admiten semejantes máximas, todo vá perdido , y nadie concederá que no teniendo un Pueblo mas que un modo de gobernarse , y este viciado, sea preciso seguirlo.

De un siglo à esta parte hemos visto diferentes Gobiernos à pique de perecer por los desordenes introducidos en su constitucion ; pero tambien se les ha visto corregirlos , y con su reforma hacerse Naciones poderosas. Serà pues posible que esta regla sea buena para todas las demàs Naciones , y mala solamente para Portugal?

No ignoro que quando un Pueblo tiene establecido un cierto modo de conducirse , es el mudarło un poco

perigroso ; pero no es este el caso en que se halla Portugal. Este Reyno està lleno de Gentes, que han visto nacer este systéma , y que padecen los daños de èl. No hace setenta años que esta Nacion se conducia por máximas diametralmente opuestas.

Todo el Mundo sabe , que este Pueblo se ha mantenido mas de mil años con sola su industria y valor , sin el socorro de Mina alguna de Oro. Pues què nueva fatalidad se ha derramado sobre èl ? què encanto es este ? què ilusion ? si las antiguas máximas fueron buenas hasta Pedro II. por què ahora han de ser malas ? Alguno me responderá, que hoy està el Estado sobre otro pie y systéma que entonces ; pero si este systéma es malo , si và dirigido à destruir la libertad de la Nacion , què havrà que dudar en destruirlo ?

En materia de Gobierno Político y Civil , es máxima segura de Estado , que si quando corrigiendo los abusos, son mayores los inconvenientes que resultan , que los abusos mismos , es forzoso dexarlos como se estaban ; pero quando estos son superiores à los inconvenientes , no hay que dudar , en que es preciso reformarlos , porque en el Gobierno sucede lo que en todas las demás cosas del Mundo , que lo mas siempre arrastra à lo menos.

§. VIII.

*QUE EL ORO ES UNA
Mercaderia como las demás.*

Segun el sytéma que se acaba de exponer, el Oro es una Mercaderia de que los Portugueses se deshacen en favor de los Ingleses, como los Holandeses de su Pimienta con lo restante de la Europa.

Si se considera el Oro como Metal, es cierto que es una Mercaderia; pero tambien es fixo, que sus calidades le hacen superior á todas. El Oro lo representa todo: es la señal de la riqueza y del poder: dura mas que las demás Mercaderias, y mucho tiempo despues de consumidas estas, se mantiene en el mismo estado.

De estas cortas reflexiones se infieren consecuencias bien funestas para la Nacion que se deshace del Oro, pues facilita á las demás los medios mas seguros de hacerlas superiores, y mas poderosas.

En ninguna Historia se lee, que una Nacion se haya servido de esta, ò de aquella Mercaderia para destruir un Reyno; pero á cada passo se hallan exemplares, de que el Oro de un Estado que ha passado á otro, ha servido para subyugarlo.

Si el Oro es Mercadería tal , si es un Genero como los demás, por qué todos los Principes de la Europa han hecho Leyes tan rigurosas para impedir que salga de sus Estados? y al contrario , por qué animan , y dan recompensas á los que de otras Naciones lo introducen en las suyas?

Los Portugueses incurren aqui en una contradiccion manifiesta. Es ciertissimo , que la primera máxima del Gobierno Político es , que el dinero no salga del Estado. Todos los Soberanos del Mundo están acordes sobre este punto , aunque en otras cosas del Gobierno no vayan uniformes.

En un Reyno por sí rico y opulento , que tiene grandes entradas , y que por su posicion , y su Comercio hace mejoras sobre las Naciones que trafican con él , puede muy bien componerse el hacer del Oro Mercadería ; porque si un primer gyro lo hace salir fuera , vuelve luego á entrar por otro, y casi siempre con aumento. Es un Ramo mas , que estos Estados añaden á su Comercio.

Pero en un Reyno , que por la situacion de sus Negocios debe á todo el Mundo , y que nadie le debe nada á él ; que no tiene mas que una puerta por donde sale su dinero , cuyo Oro vá sin remision á aumentar las riquezas de otras Naciones , en tal Reyno no debe ser considerado este Metal como Mercadería.

*QUE SIENDO PORTUGAL
esteril por naturaleza, no puede bastar
para la subsistencia de sus
Habitantes.*

SI fuese verdad lo que los Partidarios del systema Inglés aseguran sobre la esterilidad de Portugal, yo confieso que sería uno de los Fenómenos mas extraordinarios de la Naturaleza, y un caso nuevo en el Mundo: esto es, que despues de haver producido la Naturaleza dos millones de Hombres en un Continente, se negasse á darles la precisa subsistencia.

No conocen los que fabrican tales systemas, quan absurdas son sus proposiciones. La conservacion tiene una intima relacion con la Creacion: la primera es siempre consecuencia de la segunda. Y este systema es superior á todos los systemas, porque es el de la Naturaleza misma. Si suponemos que Portugal padece una esterilidad natural, es preciso tambien suponer, que siempre la ha padecido; porque la calidad physica nunca se altera tanto,

(LVI.)

que cause tan grandes revoluciones, de suerte que un País que haya producido la subsistencia necesaria, dexé despues de producirla.

Además que sería un caso bien extraordinario, que todos los Historiadores se huviesen convenido en no decirnos, que este Reyno no podia antes de ahora subsistir por sí mismo: pero sucede muy al contrario, pues nos dicen que lejos de ser escaso de alimentos, abunda de ellos para surtir à sus Vecinos.

Si alguna mala influencia se ha esparcido en Portugál, seguramente ha sido despues del Tratado de Cromwel. Antes de esta Epoca este Reyno tenia en sí lo que havia menester; de suerte que el ayre que lo ha esterilizado, ha venido de Inglaterra.

No ignoro que el terreno de Portugál es menos abundante de ciertas cosas que algunos otros Países de Europa; pero tambien sè, que su pretendida esterilidad tiene su raíz en el systema de Agricultura de Inglaterra. Despues que con el Arte se ha hallado el medio de suplir á la Naturaleza, y que la Agricultura, como todas las demás partes de la administracion, se ha sujetado à la razon del cálculo, todos los Países del Mundo se pueden hacer fertiles hasta un mismo grado; por exemplo: un Estado cuyo terreno es tres veces menos bueno que el de otro,

(LVII.)

no tiene mas que aumentar al triple el cultivo de sus Tierras, y pondrà su producto à nivèl con las que son tres veces mejores. Este es el systema de Agricultura de los Suizos. Quántos Estados hay en Europa menos fertiles que Portugal, que sin embargo dan con abundancia la subsistencia à sus Habitantes?

§. X.

*QUE TODOS LOS ESTADOS
deben surtir al Portugal de lo que
necesita.*

SE expone à tantos riesgos un Pueblo que toma de otras Naciones las cosas necessarias para su subsistencia, que por muchos que resulten del método contrario, se le debe dár la preferencia. Como todo Govierno se halla en una posicion violenta, cada Reyno (aun en tiempo de Paz) debe considerarse en un estado de Guerra respectiva, y ponerse en estado de no necesitar de las demás Naciones. Y así como el objeto de los Vassallos es su fortuna particular, el de un Estado debe ser su engrandecimiento general.

La primera máxima de la Guerra es tener Viveres:

(LVIII.)

una Plaza atacada que está falta de ellos , no se puede mantener ; y no hay necesidad de emplear las Armas contra ella , porque está perdida sin remedio.

Sin mucho examen se conoce la diferencia que hay entre las Naciones que pueden subsistir por sí mismas , y las que sacan su primera subsistencia de las Estrangeras. La Francia , y la Inglaterra existirían aunque lo restante del Mundo se aniquilasse respectivamente à ellas. La razon es bien sencilla , porque estas dos Naciones tienen dentro de sí las cosas mas necesarias para la vida , y que este beneficio no lo deben tanto à su natural posicion y terreno, quanto à su Política y Agricultura.

No le basta à un Pueblo el tener Metales con que socorrer sus necesidades , necesita tener además en su Territorio las cosas de primera subsistencia para la vida. A un Emperador de la China le presentò un Particular unas Piedras preciosas que havia sacado de una Mina; pero este Principe la hizo cerrar diciendo , que no queria que su Pueblo se ocupasse en una cosa , que por sí misma no era buena ni para comer , ni para vestir.

Hay una grande diferencia entre las cosas necesarias, y los medios de adquirirlas. Estos están sujetos à una infinitud de accidentes ; y con los mismos que se consigue algunas veces una cosa , no se puede lograr otras.

Por

(LIX.)

Por mas que se altere el systema general de la Europa, qualquiera Estado que tenga en sí las cosas de primera necesidad, hallará siempre en su propia Casa los medios de reparar los golpes que le tiren sus Vecinos. Solo tiene que hacer para su defensa el despertar el valor de sus Pueblos, y levantarlos si están abatidos (cosa facil de executar quando se trata de la vida, y fortuna de ellos); pero lo que no se puede recobrar de repente, es la industria que la Nacion haya perdido. Son menester siglos para que vuelva à procurarse por sí misma una subsistencia que está acostumbrada à recibir de mano estrangera; y tendrá que vencer para este fin, no solo las circunstancias Políticas, pero aún mas las mismas pasiones de los hombres; porque quando la ociosidad, la pereza, y la aversion al trabajo han echado raíces en un Pueblo, no son cosas que se corrigen en un año. Es imposible reformar de repente una Nacion: son menester muchas Generaciones: y en este tiempo nadie puede quitar á un Estado ambicioso, que ponga en execucion los Proyectos perniciosos que haya meditado.

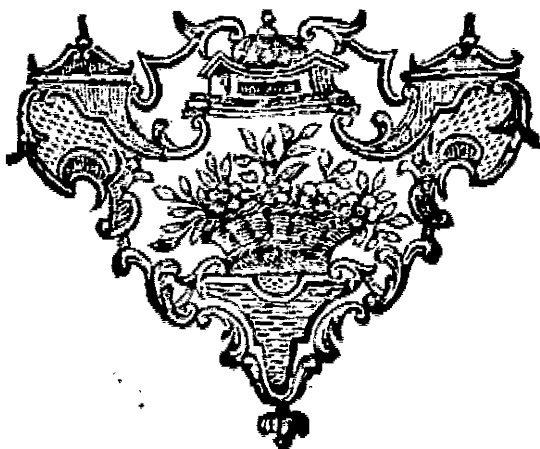
Por mas que se combinen los diferentes modos de Gobiernos, por mas que se establezcan nuevos systemas de Política, siempre será verdad que estará en una situacion precaria todo Pueblo, que no saque de su propio fondo

(LX.)

lo que le es físicamente necesario. Las mejores Leyes serán inútiles ; todos los reglamentos de Policía superfluos ; y su Gobierno Político y Civil un ente de razon.

Las superfluidades se pueden muy bien tomar de los Estrangeros , porque sin ellas pueden passar los Pueblos ; pero lo precisamente necesario debe hallarse dentro del Estado. No hay systema de Política que pueda suplir su defecto ; quiero decir , la privacion del Pan y del Vestido.

De lo dicho se infiere , que no es menester grande revolucion para ver arruinado el Gobierno de Portugal. Basta que dos ò tres cosechas falten à la Inglaterra ; porque lo superfluo de esta Provincia es lo que surte de lo necesario à Portugal. Y en verdad que no será ningun milagro ver esta falta de cosechas en la Gran Bretaña.



(LXI.)

§. XI.

*QUE PORTUGAL NO TIENE
necesidad de Exercito de Tierra, ni de
Esquadras de Mar; y que toda la Europa
está interessada en mantenerlo en
la situacion en que se
halla.*

Yo me persuado facilmente à que el systèma presente de la Europa es favorable à las máximas con que se gobierna hoy Portugál ; pero dexará de ser un grande defacierto del Gobierno de este Estado el haver dexado perder su Milicia : el no tener ni Exercito , ni Soldados; en una palabra , el no tener fuerzas con que defenderse ? Se han persuadido los Portugueses , que el systèma de la Europa ha de ser siempre el mismo ? Esta parte del Mundo no podrá padecer una revolucion general ? No podrán mudarse los interesses de sus Príncipes ? Desgraciada la Política que no mira las cosas mas que en el punto actual. Este defecto ha llenado la Tierra de males , y ha derribado mas de un Trono ; porque quando las cosas han

(LXII.)

han tomado yá cierto curso, ro parece que puede llegar el caso de mudarse; y se mira siempre como imposible, qualquier otro systema que se aparte del que hay establecido.

Pero para ver lo contrario acordemonos no mas que de lo que ha sucedido en Europa de un Siglo à esta parte, y verèmos que todo lo que la Política juzgaba entonces como imposible, ha sucedido despues. Segun entonces estaban las cosas, parecia imposible que la Borgoña llegasse à ser Provincia de la Francia; y mucho menos el Rosellon. Tampoco parecia regular que adquiriessè una parte tan considerable de Flandes, porque todo esto parecia contrario à los derechos de cada Principe en particular, y al equilibrio general de la Europa. Del mismo modo parecia impracticable, que la Alsacia pudiesse obedecer à otros Príncipes que à sus antiguos Dueños, pues esta desmembracion, al passo que disminuía las fuerzas del Imperio, aumentaba las de la Potencia à que se agregaba. Quièn havia de creer, segun los mismos principios, que un Principe de la Casa de Borbòn havia de ocupar el Trono de España, quando todos los Políticos estaban pronosticando, que si esto llegaba à suceder, la libertad de la Europa quedaba destruida?

El mismo systema tenia persuadida como una cosa

(LXIII.)

imposible, que la Italia pudiesse ser dominada por una de las Ramas de la Casa de Francia, quando los intereses de esta Monarquía y los de la España llegassen à ser unos; y por los mismos principios se juzgaba como imaginaria la adquisicion de la Lorena para la Francia. Esta Epoca se consideraba como la de la Esclavitud universal de la Europa: estas ideas hacian que la Pragmatica Sancion de Carlos V. se mirasse como el fundamento del equilibrio de la Europa; y no obstante todo esto, los bienes de la Casa de Austria se han visto divididos. Nada de lo referido parece debia suceder; pero sin embargo todo ha sucedido.

Si un Político à mitad del Siglo pasado huviesse pronosticado las alteraciones que van dichas, se le huviera tenido por un visionario, ò por un loco. Pero los intereses de los Príncipes de entonces, no son los mismos que los de los Príncipes de ahora. Los Gobiernos que en aquel tiempo aplicaban todos sus esfuerzos à disminuir el poder de ciertos Estados, hoy procuran por todos los medios posibles su aumento y prosperidad.

Los Soberanos no son infalibles en materias de Política, y se engañan grosseramente los que se figuran que no pueden errar: muchas veces se han alucinado sobre sus propios intereses, y sus errores han ocasionado fun-

(LXIV.)

nestas consecuencias para sus Estados. En la Historia moderna se hallan bastantes exemplos de lo que voy diciendo. La Casa de Austria se ha visto muchas veces abandonada de aquellas Potencias, que tenían mas interés en no separarse nunca de ella. En otras ocasiones la Holanda se ha unido con la Francia para abatir las fuerzas de una Potencia Marítima, que en buena Política debìa procurar ver aumentadas.

Todos saben que la Inglaterra no puede tener otro sistema, que el de obrar de concierto con la Holanda para oponerse al engrandecimiento de la Francia; y sin embargo ha havido tiempo en que los Ingleses y Franceses se han unido para arruinar enteramente aquella Republica.

Toda la Europa està interessada en que el Turco no adelante sus Conquistas; y todo el Mundo ha visto que la mayor parte de los Soberanos le han dexado hacer muchas. Los Venecianos en las Guerras de Candia y de la Morèa, se vieron abandonados al furor de los Musulmanes. En suma, los sistemas de aquellos tiempos yà no existen; y à los de ahora llegará el dia que les suceda lo mismo. Y què sucederá entonces de Portugal, si entretanto no cultiva sus Tierras, y adelanta sus Manufacturas?

*QUE EL ORO QUE SE SACAR
de las Minas de la América, trahido à
Europa, y llevado despues al Oriente por
medio del Comercio de la India, se con-
sume como las demás Mer-
caderías.*

ANtes del descubrimiento de las Minas del Brasil, hacia la Europa con corta diferencia el mismo Comercio que hoy hace con las Indias Orientales : aquel Comercio se hacia del mismo modo que el de ahora : esto es, llevando allá Metales, que se trocaban por Mercaderías ; que es el modo con que en todos tiempos ha negociado esta parte del Mundo con aquella.

Es claro pues, que si la Europa no huviesse hallado el modo de remediar los inconvenientes de este Comercio, yá no se hallaria en ella una sola onza de Oro, ni de Plata : pues es evidente, que extrayendo siempre riquezas de una especie, y no supliéndolas con otras de la misma naturaleza, ha de llegar el caso de que se agoten to-

talmente ; no obstante , la experiencia ha probado lo contrario.

El establecimiento de las Compañias de la India antes del descubrimiento de las Minas de Oro del Brasil , no disminuyó la suma fija y permanente de riquezas. Se hicieron estos establecimientos sin que de ellos la resultase ninguna mudanza ; porque la Europa considerada como un solo Cuerpo , tenia un recurso general que contrapefaba à los inconvenientes del Comercio de la India , y era , como lo es aun el dia de hoy , el producto de las Minas de España.

Siempre se ha hecho con Plata el Comercio de la India , y hasta de muy pocos años à esta parte no se llevaba allà ningun Oro. No iba à perderse segun esto en la India el Metal del Brasil , como se supone en el systèma Inglès , pues al contrario se quedaba en Europa , y aniquilaba por lo mismo à Portugal.

Desde el Reynado de Phelipe II. havrán salido de las Minas de España mas de tres mil Millones de pesos fuertes , y con este fondo tan grande ha hecho la Europa el Comercio de la India , pues de todo el tal vez no passarán de cinquenta Millones los que hay hoy dia en España.

Se puede saber con corta diferencia el producto de

las Minas de Oro y Plata de la América ; pero no el menoscabo de estos Metales , porque varía muchísimo.

La mayor parte de los Estados de Europa evitan con Pragmaticas su consumo. El lujo , las modas , los caprichos de ciertos Pueblos son causa de que se use mas el Oro y la Plata en un siglo que en otro. En los Reynados anteriores todo era liso , y ahora todo es dorado. Ya no se usan los muebles de Oro y Plata que fueron de moda durante muchos años , y hasta los Templos contribuyen à que haya variación en las riquezas de nuestro Mundo Político , porque es positivo que consumen mas Plata en unos tiempos que en otros.

Solo por el precio de las Mercaderías y del trabajo personal se puede calcular el aumento de Oro en Europa , separadamente del Comercio de la India , que es el sepulcro de nuestras riquezas.

He trabajado mucho tiempo para descubrir la proporción que hay entre el aumento de las riquezas de un Estado , y el relativo aumento del precio de su trabajo personal , y he descubierto (ò à lo menos he creído descubrir) que en una Monarquía , como por exemplo , la Francia , esto es , en un Reyno donde el primer fondo de las riquezas fuessé de ciento y ochenta Millones de pesos fuertes ; el número de sus Habitantes de diez y siete Mi-

(LXVIII.)

llones ; donde las classes de Gentes estuviessen divididas con el mismo método ; donde el Gobierno tuviesse los mismos principios ; donde la actividad de los Vassallos estuviessse en el mismo grado ; el Comercio en el mismo periodo ; si el clima fuesse con corta diferencia semejante , que huviesse el mismo luxo , el mismo gusto , las mismas pasiones &c. digo que el aumento de veinte Millones , añadidos à la primera massa general , haria que subiesse un quinto mas el precio del trabajo personal.

Resulta de esto , que siendo exacto mi cómputo , sería facil descubrir en què parte de Europa están hoy los Tesoros del Brasil , y bastaba para ello el comparar el precio de la industria de todos los Estados antes del descubrimiento de las Minas Portuguesas con el que tiene en el dia.

Se podría descubrir con este termómetro Político el grado de las riquezas de cada Nacion , y calcular por consiguiente el de su poder.

Si el Oro del Brasil solo pasasse por manos de los Europeos sin dexarles ningun fruto como se supone en el systema Inglés , fixaria un equilibrio inalterable en el precio del trabajo personal ; y jamás aumentaria ni disminuiria la industria ; pero todos sabemos que sucede lo contrario.

(LXIX.)

Para probar la disipacion de este Metal , se dice , que desde el descubrimiento de las Minas de Oro del Brasil, el mayor luxo ha formado nuevos Ramos de Comercio que han contribuido á que la Europa se deshaga de la excesiva cantidad de esta mercancia de América ; pero no puedo persuadirme que este nuevo Comercio haya seguido la proporcion del Oro , porque las mas veces se tiene por aumento de Comercio , lo que es meramente efecto de su variacion. El Comercio siempre gyra sobre sí mismo , y sus alteraciones son casi siempre en el modo y no en su fondo , pues le tocan mucho menos de lo que se cree. Si se forma un nuevo Ramo , se toma luego por aumento lo que es solo variacion , sin reparar en que estos nuevos Ramos ocupan el lugar de los antiguos.

Los caprichos , los gustos , las modas y las fantasías , que son el manantial continuo de las nuevas especulaciones de Comercio se suceden unas á otras ; pero no se aumentan : siempre se establece el nuevo Comercio sobre el antiguo , porque si se forma un Ramo se destruye otro.

Cada Nacion tiene una especie de medida general de gastos , de que no acierta á salir. Puede variarla de muchos modos , porque sucede que las cosas frivolas ocupan el lugar de las utiles ; y es constante que las Naciones que

gastan mas en superfluidades , economizan mas en lo necesario.

En todo el Orbe se han dado siempre la mano la prodigalidad y la avaricia : Quanto guarda la una por un lado , desperdicia la otra por otro.

§. XIII.

*QUE POR MAS QUE SE DIGA:
los Portugueses son mas ricos en el dia,
que antes del descubrimiento de las
Minas del Brasil.*

Falsa suposicion , pues las riquezas son relativas. La misma cantidad de Oro y Plata que hace que un Estado sea muy rico en un tiempo , puede hacer que sea muy pobre en otro , porque la riqueza de un Pueblo consiste en la proporcion de la que tiene comparada con la de los otros , ò en el precio de sus propias Mercaderias. Si solo huviesse un Estado en el Mundo, seria indiferente la disminucion ò aumento de sus Metales. Nunca seria mas rico ni mas pobre , porque no havia ninguno que fuesse mas rico ni mas pobre que el. Puede llegar un Estado à ser la mitad mas pobre de lo que era , aumentandose al do-

(LXXI.)

doble sus riquezas , y basta para ello que aumenten los otros las suyas con exceso á esta proporcion , siendo muy indiferente en sí , que el fondo general de las riquezas de Europa se aumente ò disminuya ; esto es , que el total en un siglo sea de dos mil Millones , y de veinte mil en otro ; porque en el primer caso la Nacion que posea la mayor parte de los dos mil Millones , será tan rica como la que tenga la mayor parte de los veinte mil en el segundo. La excesiva cantidad de Metales solo sirve de embarazo , y el mismo papel pueden hacer veinte Millones que veinte mil.

Por lo tocante á Portugal , engaña mucho la comparacion que se hace del estado actual de sus riquezas con el estado en que estaban dos siglos há , separado del de las riquezas de las otras Potencias de aquel tiempo. La comparacion deberia ser de sus riquezas de entonces con las de ahora , hecha con las riquezas que ahora tiene la Europa. Si se observan en esta comparacion todas estas proporciones relativas , se verá , que la Monarquía Portuguesa es hoy mas pobre que nunca. Rompió el equilibrio el descubrimiento de sus Minas , y se empobreció á sí misma , porque enriqueció mucho á las demás Naciones. Es evidente que el Reyno es sumamente pobre , y he dicho ya en otra parte que el Estado debe á los Estran-

geros cerca de diez Millones de pesos fuertes ; Apenas habrá tres efectivos en todo Portugal ; con que aun le faltan siete Millones para llegar à tener un maravedi propio. Su Pueblo es el mas misero de la Tierra , las Mercancias las mas caras , y en su Continente hay Provincias cuyos Habitantes jamàs han visto en Moneda de Oro la Efigie de su Soberano. Han oido decir , ò leído que Portugal tenia Minas de Oro , pero disfrutan menos las riquezas del Brasil que los Vassallos de los demás Principes de Europa.

§. XIV.

QUE PORTUGAL PUEDE CON su Oro tener las Mercaderias fabricadas à mejor precio que el en que puede por sí fabricarlas.

ESTA es una red que la Inglaterra ha tendido à Portugal , repitiendole incesantemente , para què necesitais de Manufacturas ? Nosotros os daremos de las nuestras à mejor precio que el en que podreis fabricarlas. Esta economia perjudicial ha tenido y tiene como encantado al Ministerio , y sobre este punto , ni ha visto , ni ha adelantado mas.

(LXXIII.)

Quando se queria establecer alguna Manufactura se empezaba por calcular si se podria fabricar tan barato como en Inglaterra, de donde se sacaba el Género fabricado, y como se veia que era siempre mas caro el trabajo personal, se decia que ganaba la Nacion en servirse de las Manufacturas Inglesas, y que por lo mismo no se establecian en Portugal. Es cosa notable que entre los muchos Ministros que se sucedieron desde el establecimiento de esta Política, que hizo adoptar mañosamente la Corte de Londres à la de Lisboa, ninguno notasse que el precio del trabajador nacional era una cosa imaginaria, y que al contrario el aumento del trabajo personal formaba mayor circulacion, y que el Oro se quedaba dentro del Reyno. Es muy extraño que no se viesse que un peso fuerte al dia, dado à un Obrero del País, no saliendo del Estado, podia combinarse cada instante de infinitos modos con ventaja suya, y que un real dado à un Artesano Estrangero causaba una pérdida efectiva: siendo cierto que toda combinacion ventajosa de la Moneda se acaba en el momento en que sale del Estado. Desdichada la Nacion, cuyo Ministerio vive tan atrassado en el sistema Económico!

(LXXIV.)

§. XV.

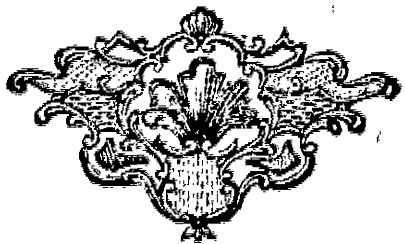
*QUE EL CLIMA SE OPONE
al establecimiento de Manufacturas
en Portugal.*

IMbuído un Gobierno de malas máximas halla siempre pretextos para no hacer lo que debiera ; y no encontrandolos en la Política , recurre à buscarlos en el clima. Si dos ò tres Ministros Portugueses que siguieron caminos errados para establecer Manufacturas , ò algunos particulares sin ingenio , sin talentos y sin capacidad no salieron bien del proyecto de estos establecimientos , se culpaba al clima , y no se acordaban de que habiendo tenido efecto en lo antiguo los mismos establecimientos , podian tenerle tambien despues , pues el clima de un siglo se diferencia poco del de otro. Es evidente , segun esto , que si se huviesfen tomado medidas exactas y adequadas , se huvieran establecido Manufacturas en Portugal , como en los demás Reynos.

Aùn se veian el año de 1754. en distintas Provincias las reliquias de los Telares , que hasta mediado del siglo pasado pusieron à la Monarquía Portuguesa en estado de

no necesitar de las demás ; y cómo nos podremos persuadir que las Lanas de aquel clima , que durante tanto tiempo contribuyeron à sostener las Manufacturas , se mirassen despues como un obstáculo , quando se pensò en restablecerlas? Busquese, pues, la causa de este fenómeno en la Política de Inglaterra , y se descubrirà su origen en los manejos secretos de la Corte de Londres con la de Lisboa.

Havrà 36. años que habiendo resuelto en el Reynado de Juan V. un hábil Ministro Portugues el establecer Manufacturas en aquel Reyno , tomò medidas adecuadas para salir con su empresa. Estaban vencidos todos los obstáculos , è iba yà à ceder à la Política la imaginada ingratitud del terreno , quando dos mil Guinéas dadas à tiempo le volvieron su antigua maligna influencia. Se há opuesto siempre desde entonces el clima al establecimiento de las Manufacturas ; pero no debemos attribuir esta mudanza al ayre , sino al dinero , ò à la codicia.



*QUE ES GRAN VENTAJA QUE
de medios la Inglaterra à Portugal para
extraher el Oro del Brasil, y que sin
este recurso estarían peor los
Negocios de la Europa.*

Puede suceder que viessemos todo lo contrario: Es verdad que el aumento de este Metal ha alentado mucho à la industria general; y que por el nuevo consumo de que ha sido causa, ha aumentado tambien varios Ramos del Comercio universal. Pero compensan acaso estas ventajas otros infinitos desordenes que ha causado en Europa?

Si se retrocede al principio de todas nuestras Guerras de sesenta años à esta parte, se descubrirà su origen en las riquezas del Brasil, porque unos Principes que antes del descubrimiento de estas Minas se veían precisados à mantenerse en los estrechos limites de impossibilidad que les prescribía su natural pobreza, ricos despues con los Tesoros del Brasil, han inquietado toda la Europa.

(LXXVII.)

Es verdad tambien , que antes de este descubrimiento tenían Guerras los Pueblos de la Europa , pero eran de distinta naturaleza que las nuestras. Vencida una Nación se acababa la Guerra , porque no tenia medios de rehacerse : su pérdida era verdadera :: su propia sangre la derramada : con las Batallas se daba fin à las Batallas , y entre nosotros nacen las Guerras de las mismas Guerras.

Desde que se ha visto la Europa inundada de las riquezas de América , han podido los Príncipes satisfacer mas facilmente su ambicion. Irritada esta pasión por los mismos medios de ponerla en movimiento , ha causado mas disensiones que en lo antiguo : han formado las Minas de Oro en nuestro Mundo Político nuevo manantial de calamidades humanas , pues ha havido Príncipes , desde que es tan comun aquel Metal , que han tenido medios de comprar Naciones enteras para embiarlas à destruir à otras , y en todas partes han encontrado los Soberanos instrumentos mercenarios de su ambicion.

No me detendré en este asunto , cuya grande extension podía darme para escribir muchos volúmenes , y afirmaré solamente que en nuestras últimas Guerras se pagaron casi siempre con Plata de México las Tropas Francesas en Italia , y con Oro del Brasil las del Duque de Saboya y las Inglesas.

(LXXVIII.)

Se puede tener por cierto , que si las Minas del Nuevo Mundo no huviesſen producido tan inmensas riquezas , jamás se huvieran visto en Europa estas Guerras , que han destruído à tantas Naciones , causado tantas inquietudes , y arruinado à tantos Pueblos , porque no son las Guerras como los demás Negocios de la Política , y no se ponen Exércitos en Campaña con systémas teoricos , sino con cosas efectivas y reales.

Antes que arregle un Monarca las operaciones de la Guerra , es preciso que cuente con su Tesorero , siendo la Hacienda lo principal , y el Exército lo accessorio ; pues antes de ir à matarse los hombres , quieren saber à qué precio. La falta de dinero pone à un Exército en la mayor consternacion ; y al contrario , la vista del Oro enardece à los Soldados , y es casi siempre el alma de las Victorias. Por la riqueza de la Caxa Militar se debe calcular el grado de valentia de la Tropa.

Es impracticable el proyecto de disminuir la ambicion de casi todos los Principes , y el unico medio que pudiera poner límites à sus infaciables deseos de engrandecerse , era el de una cierta medida de riquezas.

Sobre la cantidad de riquezas generales se funda la de las calamidades humanas , y quanto mayor sea aquella , tanto mayores serán los males del Mundo. Se puede
asse-

(LXXIX.)

asegurar, que sería la Europa mas feliz si no se huvieran descubierto tan abundantes Minas. Si se huviesen mudado menos las fortunas de los Estados, no huvieran sido tan frecuentes las revoluciones, no se huvieran familiarizado tanto las Gentes con los homicidios, y con los demás horrores que acompañan siempre à las Guerras. Havría por consiguiente mas quietud en los espíritus (pues heredan los hombres las pasiones de sus Padres), mas bondad, mas rectitud, mas franqueza en el trato; menos vicios, menos corrupcion, y por consiguiente mas honor, mas probidad, y en una palabra, mas virtudes.

§. XVII.

*QUE DESDE LA ALIANZA
de los Portugueses con la Inglaterra, se
ha establecido en Portugal un gran
luxo que le es necessario.*

SIN mezclarme en las discusiones suscitadas entre los Políticos sobre el luxo, dirè unicamente que no atrahe igual utilidad à todos los Pueblos.

El luxo es en algunas Monarquias de Europa un Negocio de Estado, entra en la Política del Gobierno, y lle-

(LXXX.)

ga á ser uno de los mas firmes apoyos de la Corona ; pero para esto son precisas algunas circunstancias particulares , y muchas causas segundas. En Inglaterra , por exemplo , en que está establecido el luxo en el fruto del trabajo del Labrador , aumenta el poder de la Monarquía , y es un resorte mas en aquel Gobierno , que dá nuevo vigor al Estado Político. Para lograr esto , es indispensable que el Estado lo saque casi todo de su propia cosecha ; y es regla general infalible , que quando una Nación no tiene las primeras materias de su luxo , le es siempre perjudicial , porque la ventaja del trabajo personal no puede contrapesar aquel primer inconveniente.

No son los Pueblos ricos los que deben temer mas los efectos del luxo , porque en lo general tienen en sí recursos con que compensan sus perjuicios ; mas los Estados pobres dán por tierra , porque les faltan medios de suplir los perjuicios que continuamente les acarrea.

Hay un medio seguro para saber si se debe favorecer el luxo en un Estado , y es el de examinar si tiene dentro de sí y facilmente el Pueblo las cosas físicamente necesarias , porque es preciso desterrarle quando es precaria la primer subsistencia. Es verdadera y segura máxima Política la de que las Artes útiles son primogénitas de las Artes agradables , y que es necesario precedan aquellas á
estas.

estas, y así se establece un error quando se dá por regla general, sin distincion alguna, la de que el luxo es necesario en todos los Estados Monárquicos.

Si puede llegar el luxo á ser util á algunos Estados por alguna disposicion particular, causa por otro lado tantos perjuicios á otros muchos Gobiernos, y estos perjuicios tienen tantas consequencias para la sociedad general, que tal vez de desterrarle del Mundo resultaria universal beneficio.

Por mas que la Política quiera sacar ventajas hasta de los vicios mismos, nunca puede contribuir la corrupcion á la grandeza de un Pueblo; y el suponer que no harán grandes progresos los vicios en una Nacion que tiene un gran luxo, es no conocer la cadena que une á las pasiones entre sí.

Los Hombres se pagan mucho de las exterioridades, y el Gobierno Político depende en algun modo del vestido de los Vassallos.

A veces una tela, confundiendo las classes y estados de las personas, acarrea al Estado un perjuicio universal.

La Diosa Minerva, intentando establecer en la Tierra un Gobierno perfecto, quiso que cada classe de Hombres se distinguiesse con un vestido diferente.

(LXXXII.)

Ofrecenos la Historia en este asunto una anecdota muy notable, que prueba que el luxo ha sido siempre el principio de la corrupcion de todos los Gobiernos.

Refiere Suetonio : „ Que solo intentò Julio Cesar „ apoderarse de la libertad de su Patria, porque no sabia „ de què manera pagar las deudas que havia contrahido „ con su excesivo luxo. Muchos entraron meramente en „ su partido por falta de medios para mantener el luxo „ en que se havian empeñado, y porque esperaban ganar „ en la Guerra para sostener su primer fausto.

Al passo que se disminuye el luxo en un Estado, se limitan los deseos de los Ciudadanos, porque desaparecen infinitas superfluidades, que antes se reputaban como otras tantas cosas necessarias; y libres los Hombres de este confuso tropèl de fantasias, tienen menos vivas las pasiones.

No consiste el perjuicio que del luxo resulta à un Estado en que se introduzca cerca del Principe, y de los Grandes. El daño depende de que haciendose general el contagio, passe à los que en lo natural debieran tener solo lo físicamente necessario. Quando la delicadeza y el apego à la comodidad trasciende à la Plebe, entonces si que todo debe reputarse por perdido.

„ Quando el luxo se apodera de una Nacion (dice

(LXXXIII.)

„ un Autor) llega à ser un mal casi incurable. Asi como
„ la demasiada autoridad daña à los Reyes, asi el luxo
„ daña à una Nacion. Acostrumbrandose esta à mirar co-
„ mo precisas las cosas mas superfluas, se inventan cada
„ dia nuevas precisiones, que destruyen las Familias, è
„ impossibilitan à los Particulares de contribuir à los gaf-
„ tos necessarios para el Público.

A esto añadirè que quando el luxo llega à apoderarse
de una Nacion, se acaba la harmonia entre las classes.
Los que por su situacion estaban antes condenados à un
trabajo fuerte y penoso, debilitados por el luxo, arrojan
de si un peso que les parece no pueden sobrellevar, è im-
mediatamente se establece un sin numero de oficios y pro-
fefsiones frívolas.

Para que un Estado no desfcaezca, es forzoso que la
parte del Pueblo que tiene à su cargo la principal subsis-
tencia, estè essenta de la corrupcion que cierto luxo lle-
va siempre tras si. Esta falta de administracion civil es
la causa de que tantos Estados declinen insensiblemente,
y por fin perezcan, sin que se pueda señalar la Epoca de
su caída.

En Portugal todo género de luxo concurría à debili-
tar la Monarquía, porque tenia su principal origen fue-
ra del Reyno.

(LXXXIV.)

§. XVIII.

*QUE PORTUGAL NO PUEDE
dexar de necessitar de los demás Estados
de Europa, y señaladamente de
Inglaterra.*

QUè desgracia ha sucedido à este Reyno, que yá no puede obrar por sí mismo, y que para mantenerse necesita de los demás Estados? Leyendo la Historia de Portugal se ve, que el edificio de aquella Monarquía se erigió sin ayuda de las demás Naciones.

Todos saben que Alfonso Henriquez, primer Rey de Portugal, conquistò de los Moros à *Lisboa, Mafra, Sintra, Obidos, Beja, Yelves, Cobimbra, Ehora &c.*

Sancho Primero uniò à Portugal un nuevo Reyno: y restableciò las Ciudades de *Valencia*, y *Montemayor*. Sancho II. quitò à los Moros la Provincia de *Alentejo*. Alfonso III. conquistò à *Odomiro, Monforte, Valencia de Miño, Viana, y Lima, Castro, Portoalegre, Villaviciosa, y Monzaon*. Dionis fundò diferentes Ciudades nuevas; y yá havia cerca de trescientos años que aquella Monarquía se havia formado en Europa, manteniendose sin

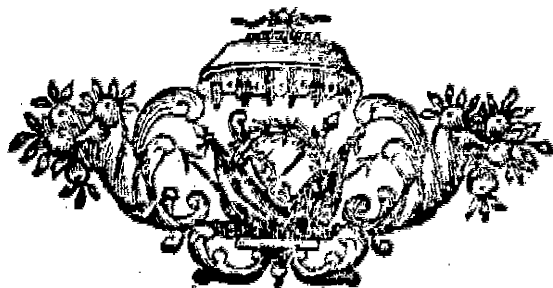
ayu-

(LXXXV.)

ayuda de los Eſtrangeros , quando Juan Primero emprendió la Conquiſta de Africa. El por ſí ſolo formò el proyecto , y con ſolo los medios que extraxo de Portugal le puſo en execucion. Juan II. conquiſtò las Indias , ſin mas ſocorro , que el de ſus Vaſſallos : y diſtaba tanto de valerſe de los de otros Eſtados para eſectuar ſus deſignios , que ſolo porque Chriſtoval Colòn era Eſtrangero no quiſo admitir la oferta que le hizo de las Indias. Es cierto que las grandes y deciſivas determinaciones de Eſtado de aquella Monarquía ſe tomaron ſin aſiſtencia de los demás Pueblos.

El descubrimiento del Oro del Braſil fue el que llamó à los Eſtrangeros à Portugal , pues antes de eſta época no havia Nacion que ſupieſſe el camino de aquel Reyno.

Mientras duraron las diſputas de Portugal con los Moros no hubo Potencia que interviniere en ſus Negocios particulares : pero no bien huvieron descubierta los Portugueſes un gran Teforo , quando todos acudieron à repartirlo entre ſí.



*QUE EL TRATO DE LOS
Estrangeros ha hecho à los Portugueses
mas sociables, y los ha igualado
con las Naciones cultas.*

POcos vocablos hay cuya significación sea mas vaga que la de la voz *Sociedad*. Corrientemente se tiene de esta una idéa general que confunde siempre el orden de las cosas, figurandose, por lo comun, que para que un Pueblo sea mas sociable, es preciso sea tan alegre y festivo como otro; sin pararse nunca à reflexionar, que hay algunos de ellos cuyas Virtudes Morales y Civiles provienen de su simplicidad y lisura. Y asi à veces se reputa por mas sociable una Nacion que en la realidad se ha vuelto mas bárbara de lo que antes era: pues no hay duda que siempre va decayendo un Pueblo que llega à extraviarse de la senda de aquellas virtudes, que por largo tiempo havian sido como la basa de su principal caracter.

La palabra *sociedad* es siempre voluntaria. Lo que para un Pueblo es *sociedad*, es por lo comun libertinage

(LXXXVII.)

para otro. Un Autor Chino reputa por un prodigio de continencia que un Hombre llegue à verse à solas en un quarto separado con una Muger, sin violarla. Què Legislador podría establecer la frecuencia de ambos sexos en aquel País?

Con la frecuencia de los Estrangeros en Portugal una multitud de costumbres, modas, adornos, diversiones públicas, desconocidas antes en aquella Monarquía, concurren à promover el gusto de aquel Pueblo, que salió entonces por la primer vez del retiro en que havia vivido desde el tiempo de los Moros. Vieronse y unieronse reciprocamente, y entonces se notaron en aquel Gobierno infinidad de excessos è irregularidades Civiles.

La separacion de los dos sexos impide en Oriente la extincion de los Gobiernos Políticos: y en efecto, en qué vendrian à parar aquellos Estados mal seguros, si los odios, las enemistades, los zelos, las idéas fantásticas, los caprichos; en una palabra, las pasiones grandes y pequeñas de las Mugeres pudieran mezclarse con el sistema del Estado? Todo se perdería irremediabilmente: de suerte, que esta costumbre preserva aquellos Estados de males mayores, que todo el beneficio que pudiera seguirseles de las mejores Leyes.

No hay quien ignore que los Portugueses trahian
sus

(LXXXVIII.)

sus costumbres antiguas de los Moros ; y que su Gobierno Político tenia por norma aquellas mismas costumbres. Aunque en esta Monarquía Christiana no havia Serралlos , havia no obstante una clausura civil de Mugerres, connaturalizada yà en aquella Nacion.

El único medio que encuentra Platon para conservar las costumbres de un Pueblo , es el de apartar de los Nacionales à los Estrangeros. El caso no es averiguar si los usos y costumbres de una Nacion estrangera son mejores, sino saber si estos usos convienen al Pueblo en que se quiere introducirlos. Al passo que un nuevo modo de presentarse en las concurrencias, de hablar, de explicarse, de vestirse, de tratarse, de juntarse , introduce nuevos gustos en un Pueblo ; produce en èl siempre nuevas pasiones. Como una Nacion adopte las diversiones , las modas , los adornos de otra , presto contraherà tambien sus vicios y defectos.

El origen de las pasiones es en todas partes el mismo : y así siempre que se empleen los mismos medios para excitarlas , se puede tener seguridad de que resultarán los mismos efectos. Esto supuesto , quando por el trato de los Estrangeros llegan à corromperse en algun Pueblo las costumbres ; quedan por consiguiente las Leyes sin bastante vigor para poder mantener el Gobierno Político.

Señalesemé ni siquiera un solo Gobierno en el Mundo que no haya decaído por la corrupcion de las costumbres. Las máximas de los Romanos, y no sus Conquistas fueron las que formaron su gran poder, pues no solo atendian los Censores de la República à los excessos capitales, sino tambien à los mas nimios descuidos. Este era el secreto de la grandeza de aquel Pueblo; y la decadencia de la Republica se siguiò inmediatamente à la depravacion de las Costumbres de sus Ciudadanos.

No faltará quien diga, que los Romanos vivian baxo un Gobierno que tenia por principio fundamental la Virtud, y que no la requieren los Estados Monárquicos modernos. Pero si la Virtud no es en nuestros Gobiernos tan absolutamente necessaria, las Costumbres lo son siempre. Porque ¿cómo, ò por qué regla se puede presumir que pueda un Estado llegar à hacerse poderoso, ni aun à lograr sostenerse en cierto grado de medianía, quando domina en él la corrupcion general; quando no conoce la moderacion de los deseos, la sobriedad ni la templanza; quando la delicadeza y el deleyte tienen cautivados todos los corazones; quando el fausto, la pereza, la ociosidad y el abandono prevalecen como vicios de moda; quando los deleytes de los sentidos, los bienestares y comodidades de la Vida Humana son los únicos bienes à que todos aspiran.

(XC.)

Esta , esta es la pintura de Portugal desde que con el trato estrangero , llegó aquel Pueblo à ser lo que se llama Sociable.

§. XX.

QUE LA DISPOSICION DE LAS cosas requiere que estèn ociosas Naciones enteras , mientras que otras trabajan: porque asi lo ha resuelto la Providencia Divina.

Quando se ha demostrado evidentemente la falsedad del systema que han establecido en Portugal los Ingleses ; quando se estrecha à lo sumo , y dexa sin salida à sus Partidarios , reduciendolos como à la agonia , y dexandolos sin saber que replicar : se adargan recurriendo à su último argumento. Asi lo dispuso , dicen ellos , la Providencia : y quedan ufanos dando yà por suya la victoria. Los Políticos que discurren asi , se pueden comparar à los malos Poetas Cómicos , que siempre echan mano de alguna Deidad quando insta la solucion de sus Composiciones Teatrales. En llegando un Ministerio

rio á adoptar semejantes modos de discurrir, vienen á ser inútiles todas las máximas de Gobierno así Político como Civil.

Segun este Plán de la Providencia , el Pueblo mas idiota podria creerse tan bien gobernado como la Nación mas ilustrada ; siendo esta cabalmente la doctrina de los Musulmanes , que viven persuadidos á que un rígido destino ha dispuesto todas las cosas de modo , que nada ha quedado que hacer á la Política.

Habrà quien pueda suponer que en la sábia mente de la Providencia , atalaya vigilantísima de la conservacion de todos los Gobiernos , haya cabido la idéa de que huviesse en la Tierra uno que continuamente se estuviesse destruyendo á sí propio ; que se abandonasse gustoso á la voracidad de otro ; que se debilitasse, abatiessse y postrasse, que continuamente fuesse consumiéndose el mismo su poder Político y Civil ?

Antes que Portugal descubriessse sus Minas, sus Naturales , hallandose sin mas recurso que el Comercio y el cultivo de las Tierras , eran trabajadores è industriosos ; de lo que se infiere que solo necesitan en el dia el estímulo de la emulacion. Sin duda debia de ser la Providencia la que en aquellos tiempos passados mandaba que trabajassen ; y segun el systéma Inglés la misma Providencia

(XCII.)

¿es quien quiere ahora que este Pueblo esté ocioso. No es esto burlarse de las cosas mas Sagradas , y pretender reducir à sistema la Providencia misma?

Sin embargo , todos los Estados de Europa , como si à todos resultasse el mayor beneficio de la aniquilacion de la industria de la Nacion Lusitana , adoptaron y abrigaron el sistema Inglés ; ò , lo que en substancia viene à ser lo propio , no hubo quien se opusiesse à él. Error que causa admiracion se haya cometido en un siglo tan ilustrado como el nuestro!

Seame licito retroceder un poco , y detenerme à considerar en esta especie de general letargo una cosa , que no creo haya havido hasta ahora ningun Autor Político que la haya notado. : Y permitaseme al mismo tiempo que ponga presente la Historia de nuestro Mundo , el Nudo Gordiano de Europa , que hasta ahora nadie ha desatado , y que descubra , en una palabra , el enigma del sistema general.

Formò Henrique IV. Rey de Francia , el gran Proyecto de establecer en Europa una Paz fixa y permanente : y aunque su designio era digno de un buen Rey , contribuyò mas à acreditarle de amante de la humanidad , que de inteligente en el conocimiento de los Hombres.

El Abate de *Saint-Pierre*, Autor Francès , que publicò

mucho despues un Plán semejante de pacificación , escribió en el asunto cosas muy buenas ; pero solo para leídas ; haviendose comparado su Proyecto à una Arma que, por lo bien trabajado , se conserva en algun Gabinete de curiosidades , sin que pueda servir para otra cosa. Propone dicho Autor la Junta de una Dieta general que arbitrariamente impidiese todas las Guerras : y sobre este principio se engolfa en un mar de ventajas que resultarían à Europa ; como si la formación de una Dieta pudiesse mudar la Naturaleza ; disminuir las pasiones de los Hombres ; desterrar la ambicion ; y transformar los Príncipes de Hombres en Angeles.

Es esto hacer el papel de Político , ò el de Apostol? Llamase esto en una palabra predicar el Evangelio, à cuyas Leyes hay , por desgracia nuestra , tan pocos que se sujeten.

No comprehendo como hay quien puede persuadirse à que una Dieta general sería suficiente para obrar semejante milagro , quando à cada passo estamos viendo en nuestros Congresos , que una filla colocada fuera del lugar que la corresponde , un Criado de un Plenipotenciario , maltratado por casualidad , rompe las Negociaciones mas importantes de Europa ?

Además de este no han faltado otros Ingenios delicados

(XCIV.)

dos que hayan tambien formado otros Proyectos de Pacificacion , haciendo para ello cálculos del poder de cada Estado ; de sus riquezas respectivas ; de sus fuerzas ; del valor y espíritu marcial de los diferentes Pueblos ; de la influencia que el Clima puede tener para infundirles mas ò menos alientos &c , poniendo , digamoslo así , contrapeso à algunas Monarquias para reducir las à equilibrio con otras. De manera que se puede decir con razon , que aunque semejantes systémas han manifestado hasta donde alcanza el entendimiento humano ; no por esso han dexado de agitar el Mundo Político nuevas revoluciones y discordias à pesar de combinaciones tan bien dispuestas.

Tampoco los vínculos de la sangre han bastado para suministrar por medio de los Matrimonios , remedio mas provechoso à mal tan grande , abriendo camino à la tranquilidad general ; porque si esto huviera podido conducir à semejante fin , havria yá mucho tiempo que los Soveranos de Europa gozarian de una profunda paz , siendo , como son , casi todos parientes unos de otros.

Por lo que mira à los Tratados , que algunos han considerado como el mejor medio para afianzar la tranquilidad pública , soy de dictamen de que no hay ningun medio que sea mas ineficáz que los Tratados mismos , pues de cien años à esta parte apenas ha havido

uno que haya tenido entero cumplimiento. Nunca falta una puerta falsa, ò interpretacion por donde hallar salida; y casi se podría juzgar que la mayor parte de estos Tratados havian sido dictados por Probabilistas, si se atiende à las restricciones mentales de que abundan. Fuera de esto, à los Soberanos se les reputa siempre por Menores. Todos saben que no pueden hacer cosa alguna contra el interès de su Estado, no ignorando tampoco nadie que lo que en un tiempo es ventajoso, dexa de serlo en otro. Ahora bien: quièn dudará que siguiendo esta máxima, no se pueden anular todos quantos Tratados se han concluído en el Mundo?

Queda, pues, solo el medio de las armas, pues ha un siglo que se ha empezado à creer, que meramente con la Guerra se puede conseguir la Paz. En el día empiezan los Gabinetes las hostilidades: Mirase el embío de muchos Correos como una prueba de que los Ministros han entrado en la liza, y venido yá à las manos: y despues de haver precedido una infinidad de despachos, dexan ambas partes à cargo de cien mil hombres el terminar los Escritos. De un siglo à esta parte han fatigado à Europa tantos Sirios y Batallas, que si de ellos pudiesse resultar la Paz, ha mucho tiempo que viviríamos quietos: pero la experiencia nos demuestra que despues de

(XCVI.)

treinta Batallas dadas , nos hallamos , con corta diferencia , en la misma situacion que antes.

Es de admirar que entre tantos Hombres grandes como han trabajado sobre el systema general de pacificacion , no haya havido ni siquiera uno que haya vuelto sus miras hacia la industria , la qual , desatendida en algunos Estados , y perficionada en otros hasta el grado mas alto , ocasiona continuas variaciones en el systema general de Europa.

Punto es este , que si alguna vez se ha considerado , ha sido unicamente mirandole como causa accessoria , y no como principal.

En los tiempos primitivos , en que el Labrador era Soldado , y el Soldado Labrador ; en que las Artes , todavia toscas , incultas è imperfectas , de ningun modo influian en el poder de los Estados , huviera sido cosa muy inutil querer buscar un systema de pacificacion en la industria de los Pueblos ; pero desde que la Guerra saca de esta todos sus arbitrios ; desde que no son los Hombres los que pelean , sino las máquinas ; desde que el Soldado debe à la industria las Armas , las riquezas el Estado , y los recursos el Príncipe ; despues que la industria ha sugerido medios de construir Ciudades ambulantes , que atravesando el Oceano , paffan à Nuevos Mundos à hacer nuevas Conquistas ;

des-

(XCVII.)

despues que las Artes y Oficios han llegado à ser los intereses mas estimables de las Monarquias ; despues que las que poseen mas cosas de esta especie , vienen à ser las mas florecientes , desde entonces acá , digo , solo puede cada Nacion , por sí , fundar su seguridad en la proporcion relativa de la industria general. Haciendo una seria reflexion , se comprehenderà claramente que la sola industria de algunos Pueblos , atrayendo à sí las riquezas de los restantes , ha hecho inclinar el systema de Europa hácia la parte que mas les favorece.

Hasta que Luis XIV. Rey de Francia promovió y aumentò la industria de sus Vassallos , nadie le atribuyò el pensamiento de la Monarquìa universal. No hay duda en que aquel Proyecto de conquistar el Mundo fue unicamente una fantasma Política , inventada por sus émulos ; pero nadie hablò de tal proyecto quimérico hasta que aquel Principe aumentò las Artes en sus Dominios : porque es un axioma cierto de Política , que una Nacion que por su industria atrahe à sí los Tesoros de otros Estados , ha de llegar à término de poderles dar la ley.

Un Autor muy célebre dice , que la historia del luxo de las Naciones sería una obra muy curiosa è importante ; pero la de su pereza , y ociosidad lo sería mucho mas. Allí se descubriría la union y raiz de la mayor parte de

(XCVIII.)

Los grandes sucesos , que tantas veces han mudado el aspecto de la Tierra, Allí se haria patente como un Pueblo industrioso , se ha ido apoderando insensiblemente de las riquezas de otro que lo era menos ; y aprovechandose de su ociosidad , le ha minado todo su poder. En una palabra, se descubriría la Historia general de las revoluciones del Mundo.

Todo Pueblo debe adelantar su industria quanto pueda. Esta máxima es de las mas importantes , y de ella depende unicamente la seguridad de todas las Naciones. Una vez que la industria fixe las riquezas de las Naciones , segun corresponda á cada una de ellas , se conseguirá insensiblemente esta tranquilidad general , que se procura establecer en vano por medio de otros systemas : De modo que se puede decir , que *todas las lineas de la industria de nuestro Mundo Politico deben dirigirse à un centro ; y que de este punto fixo depende todo el equilibrio de la Europa ; pues un centro no es otra cosa , que la abundancia de las cosas necessarias à la vida , de que nace la tranquilidad general.*

Hablémos ahora circunstanciadamente del motivo por que Portugal se halla sin riquezas , y aclararémos , si es posible , el principio de su ruina. Además de las causas generales por que este Reyno debia empobrecerse ne-

(XCIX.)

cessariamente , havia otras que le eran particulares á él. Suponiendo una Nacion compuesta de dos millones de Habitantes , que no tiene Manufacturas propias , se puede calcular que gastará annualmente para su vestuario doscientos millones de reales á razon de cien reales cada Individuo , uno con otro , que por fuerza han de passar á manos de otras Potencias. No obstante este cálculo , sabemos que Portugal (que cabalmente se halla en el caso) gastaba mas de quatrocientos Millones de reales solo en este Ramo. Y que no sabia hacer con mucho , lo que otras Naciones hacen con poco. La causa de tan grande diferencia es la que voy á explicar.

Los Ingleses empleaban mas de cien Navios grandes para solo el Comercio de Lisboa , y de Oporto , que hacen un Capital de cerca de ciento y sesenta Millones de reales de vellon ; cuyo interes pagaba Portugal á Inglaterra á razon de treinta por ciento por año ; porque un Capital de Navios , que se gasta continuamente , y que es forzoso renovar cada veinte años , no puede dexar de llevar este interes ; cuya suma asciende á quarenta y ocho Millones , á cargo de Portugal. La Marina Inglesa ocupaba para este Comercio mas de veinte mil Marineros , cuya subsistencia debe salir por fuerza del fondo de lo que la Gran Bretaña trafica en Portugal ; lo que por la

parte mas corta hace un renglon de veinte y quatro Millones.

El Flete de las Mercaderías, quitado el interès de los Navios, y el salario de los Marineros, se puede regular en quarenta Millones; y la Comission de la venta en doce. Esta partida no admiraria à los que estèn instruidos del modo con que los Ingleses hacen este Comercio; pues es constante, que los Portugueses nada reciben en derecho de Inglaterra; y que vienen aquellos hasta Lisboa misma à quitarles de entre las manos la Comission.

Todas estas sumas juntas forman un total de ciento y veinte y quatro Millones, que paga Portugal à Inglaterra todos los años; lo que aumenta un treinta y cinco por ciento al precio de las cosas que necessariamente se gastan en Portugal. Esto se entiende sin contar lo que importan las hechuras de las Mercaderías; porque aquí no se trata mas que de las sumas que los Portugueses se podian ahorrar, yendo por si mismos à buscar à la fuente las cosas que necesitassen. Defecto de economia, sobre el qual està fundado el mayor lucro, que los Ingleses facan de Portugal.

Hasta aquí hemos visto no mas que los daños que padece Portugal por la mala forma de su Comercio; pero el fondo de el todavia es mucho peor. Las Naciones mas

Incultas del Asia , los Pueblos mas éstupidos ; en una palabra los mismos Iroqueses , tienen mejor systéma de Comercio , que los Pórtugueses : Los Turcos en cambio de muchas de las primeras materias , y de algunas de sus Manufacturas , vienen casi à equilibrar su entrada con su salida ; y lo mismo viene à suceder con los Chinos , y los Jãpones. Pero entre Inglaterra y Portugal , toda la pérdida està de parte de esta Nacion. Las Lanas que los Ingleses compran en este Reyno , se le devuelven despues de trabajadas con una ganancia para la Inglaterra de quatrocientos por ciento sobre su primer valor. Esto es , que cada parte de esta Mercaderia , que haya ocasionado la entrada de un Millon en el Reyno , despues de trabajada y vendida en Portugal , hace que salgan de èl cinco Millones.

No obstante de ser tan grande esta pérdida , todavia es mayor la que ocasionan las Telas de Seda ; porque este Reyno compra de manos estrangeras la primera materia fabricada ; y así son inmensas las sumas que los Ingleses sacan de lo que introducen de este genero en el Brasil y Portugal. Tampoco son menores las que sacan de las Telas de Pelo , como Camelotes , Calamacos &c. El Algodon fabricado tambien les dà infinito provecho ; pues es constante , que quatro onzas de esta materia , cuyo primer valor intrín-

(CII.)

feco es de menos de un real de vellon , despues de trabajada en Tela fina , se puede vender en mas de quatro pesos fuertes.

No me parece que es nēcessario advertir , que todas estas Mercaderias fabricadas , no dexan tanto beneficio à los Mercaderes particulares , que las venden en Portugal , como al todo de la Nacion donde se fabrican. Las grandes ganancias para un Gobierno yà estàn hechas desde luego que la materia ha sido fabricada. La hechura ha servido para ocupar una infinidad de Vassallos , y emplear muchas manos ; lo que contribuye à dār una nueva circulacion à las riquezas del País , à perfeccionar la Agricultura , y por consiguiente , à aumentar la Poblacion.

El Ramo de Quinquilleria y su Comercio en Portugal es otra fuente de riquezas para Inglaterra. Una libra de Yerro trabajado se les vende à los Portugueses cinquenta veces mas de lo que vale en su primer coste. Y solo la Reloxeria de Inglaterra , es bastante para empobrecer à Portugal. Un movimiento de Muestra , en que haya cosa de un real de vellon de materia , se vende muchas veces en Lisboa por mas de quatrocientos reales. Que quiere decir , que un Capital de dos mil reales en Inglaterra , ò en el Comercio de Reloxeria destinado para Por-

(CIII.)

tugal , dà à los Ingleses de ganancia cerca de quatro Millones de reales.

En fin hasta el Papel en que se escriben las Leyes de este Reyno , sirve de instrumento para empobrecerlo. Los Ingleses , los Holandeses , y los Genoveses han estado en possession de venderlo à los Portugueses trescientos por ciento mas caro que su primer valor.

El Luxo , de que yà hemos hablado , es otro de los manantiales mas copiosos para los Ingleses ; que andan buscando por las demás Naciones los medios de irritar la vanidad de los Portugueses : de suerte que cada Moda estrangera es un nuevo impuesto sobre las riquezas del Estado ; y el capricho , la veleidad , y la inconstancia de los demás Pueblos , es una nueva Mercaderia para la Gran Bretaña.

El desarreglo del Comercio de Portugal influye tambien en su Gobierno Político ; y así se vè , que la Inglaterra dà el Vestuario para la Tropa : de modo que se destruye el Estado por aquella parte , que lo debe defender. Y aun no para aquí el abandono , porque hasta las mismas Municiones de Guerra las subministran los Ingleses , y es un objeto de los mas ventajosos para su Comercio.

No han querido caer en la cuenta los Portugueses , de que las sumas inmensas de que se despojan para estas

(CIV.)

provisiones , son las primeras brechas por donde ha sido atacado su Gobierno Político : pudiendose demostrar lo mismo del surtimiento de la Marina ; pues los Mastiles, Velas , Xarcias , Pez , Alquitrán , y demás aprestos , enriqueciendo tan considerablemente à la Inglaterra , vãn continuamente destruyendo à Portugal.

Parece increíble el abandono que havemos referido; pero aun es mayor el del Comercio Económico. Solo este bastaba para aniquilar à Portugal. El Comercio de Granos ha puesto en manos de los Ingleses la llave de este Reyno : el trabajo del Labrador Inglés se convierte en riquezas físicas y reales ; y cada Cosecha vale à la Inglaterra una Mina de Oro.

Pero para què nos cansamos en desmenuzar estas materias , quando una sola palabra es bastante para dár una idea del desorden general de la Monarquía Portuguesa. Tome se una nota de los Géneros que introducen los Ingleses en Portugal , y se hallará , que en una suma de quatrocientos Millones de reales , apenas hay veinte de primeras materias : todo lo restante es el producto de la industria.

La diferencia del interès legal del dinero entre Inglaterra y Portugal es otro de los desconciertos que padece su Comercio. Este grave daño tiene su raiz en la falta de

de

de confianza, que tiene siempre una Nación que no entiende bien sus intereses. Por exemplo: el dinero no vale en Inglaterra mas que á dos y medio por ciento de interés, y en Portugal vale á diez. Vista esta desigualdad se conoce, que no son menester ningunas Mercaderías para despojar á este Estado de sus riquezas; pues solo el credito de veinte Particulares Ingleses lo puede conseguir. Supongase una suma de cinquenta Millones tomados prestados en Londres, y girados despues sobre Lisboa; estos deberán causar una extraccion tan exorbitante, como que el capital de la deuda será pagado por los intereses cada diez años, quedando la deuda siempre en pie.

Este método es excelente para doblar el precio de las Mercaderías, y un arte para multiplicar á lo infinito los provechos que los Ingleses sacan de Portugal; porque quanto menos toma una Nación á credito de otra, tanto menos cara compra la industria de ella. El plazo no es otra cosa que un arbitrio seductivo de Comercio; pues aunque el interés no se estipule en ciertos contratos de credito, siempre va embebido en el precio de la Mercadería.

Lo que mas ha aniquilado la Monarquía Portuguesa, ha sido el establecimiento de tantos Ingleses en su Capital. Lisboa reboza de ellos, assi como de sus Mercaderías.

(CVI.)

Quando un Inglés hace quiebra en Londres, se embarca para Portugal à fin de rehacerse de sus pérdidas ; y quando algun Irlandès por su miseria no sabe que hacerse en su Patria, en vez de irse à Londres à hacer méritos para que allí le ahorquen, toma el camino de Lisboa, para probar mejor fortuna.

Es cierto que todos los Gobiernos de Europa hacen lo que pueden para atraer à si à los Estrangeros. Esta es una máxima excelente ; porque los Estrangeros multiplicando el número de los Habitantes, contribuyen à perfeccionar la industria, y aumentar el consumo de los Géneros. Pero para esto es menester que haya industria que perfeccionar, y Géneros que consumir ; y uno, y otro falta en Portugal. Nunca se ha discurrido en esta Monarquía, que siendo su situacion enteramente distinta de la de los demás Reynos de Europa, debia gobernarse por máximas enteramente distintas.

Antes del Terremoto se contaban quince mil Estrangeros en Portugal. Esto es una bagatela, pues no hay Ciudad Capital en Europa que no tenga muchos mas. No obstante este corto número causaba grande daño à este Reyno ; porque como en él no havia con que alimentar ni vestir à sus propios Habitantes ; que su Agricultura, sus Artes, y Manufacturas no podian estar en mas deplo-

(CVII.)

rable Estado, era preciso tomar de otras Naciones las cosas necesarias. De este modo los quince mil Estrangeros que subsistian en el Estado, le eran, en vez de utiles, gravosos; porque faltando en él con que vestirse, y alimentarse, era forzoso que el Estado con sus riquezas contribuyesse à su manutencion, del mismo modo que à la de sus habitantes naturales.

Lo que ha alucinado al Gobierno Portuguès en este punto, es la persuasion en que està de que los Estrangeros facan su subsistencia de su propia industria; pero no se hace cargo, de que el valor de esta subsistencia ha fallido yà del Estado; y que su industria no hace mas que restituir al Gobierno, lo mismo que éste les tenia anticipado. Es cierto que los Estrangeros corresponden y cumplen con el Estado en todo aquello que toman de él; pero dexan en descubierto al Estado consigo mismo, pues el producto de lo que toman de otras Naciones, es para ellas, y no para aquella donde inmediatamente se consume. El mismo luxo de estos Estrangeros es tambien gravoso à Portugal, porque la primera compra de las materias que lo fomentan se ha hecho con el Oro de esta Potencia.

El daño que la Inglaterra ha hecho à Portugal ha-

Ciencias, y Artes, son las que siempre se han aventajado à las demás. Las Ciencias, pues, sin que se note son las que tácitamente dirigen los principios de la Política. Supongase, si no, una Nación enteramente ignorante de la Geometría, y será imposible hallar en ella el menor orden en su Gobierno Político y Civil; y al contrario vemos que en todos los Estados donde ha havido grandes Filósofos, han florecido al propio tiempo Políticos insignes.

Es cosa digna de notarse, que casi todos los famosos Filósofos, Poetas, Sábios Oradores, Pintores, Arquitectos, Literatos, Abogados, Ingenieros, Generales, Políticos &c. fueron contemporaneos en Francia en el Reynado de Luis XIV. Parecía que aquel Príncipe havia sembrado como una nueva simiente de ingenio y talento universal en la Nación, que producía Hombres grandes en todas materias.

En los Reynados precedentes havia estado la Francia en una obscuridad y tinieblas continuas; pero en aquel todo fue luz y claridad, y nunca se havia conocido Príncipe mas hábil en el Arte de hacer cosas grandes.

Ciertamente que no puede menos de causar admiración el considerar, que este Monarca no solo enriquecía à los Váscallos propios que mostraban talento, sino que

tambien procuraba saber quales eran los que sobrefalian entre los Vassallos de los demás Soberanos de Europa para recompensarles, con el loable fin de dissipar la ignorancia que se havia derramado en el Universo, imitando al Grande Hércules que emprehendió el solo limpiar la Tierra de Monstruos. Es cosa sabida, que Colbert de orden del Rey su Amo, al embiarles regalos, les escribia, que ya que el Rey no era su Soberano, les pedia tuviesen à bien fuesse su Bienhechor.

Las Ciencias necesitan absolutamente recompensas, y no se conocen muchos medios mas que sean a proposito para promover el gusto de los Hombres à las buenas Artes, fuera de el de satisfacer su codicia, porque es tal la estructura del corazon humano, que los vicios mas viles son los que casi siempre sirven de cimiento à las grandes Virtudes.

Todas las partes que componian el Gobierno Político y Civil de Portugal havian experimentado los efectos de esta ignorancia general, y cada Ramo de él estava como impedido y paralítico. Este defecto de administracion havia destruido aun hasta la esperanza de lograr grandes Reformadores; porque cómo se puede presumir que puedan nunca formarse Hombres de Estado en un

(CXII.)

Reyno , del qual estèn como desterradas las Ciencias , y adonde no se viaja ?

Los Gobiernos Políticos se vãn perfeccionando, al passo que las Ciencias de especulacion comunican nuevas luces à los Ingenios, ò al passo que se embian Sugetos à ver las demàs Cortes.

En el systéma general de la Europa, que tiene su origen en el de las buenas Artes , hay una progression continua ; de suerte , que si un Estado no procura mantenerse por esta parte en un grado igual à los demàs , quedará siempre atrassado. Havia mucho tiempo que se estaba esperando en Portugal un Colbert ; pero pregunto , podia producir aquella Monarquia un talento semejante? Decidase esta question.

La venida de los grandes Ministros se vã preparando muy de antemano , y no es cosa que se efectúa de repente, pues à las suyas deben haver precedido otras luces que le sirvan de guia , y es precisa una preparacion local. No fue Colbert quien intentó el magnifico systéma , que dió tanto poder al Reyno de Francia ; y solo se le debe la execucion del que Henrique IV. havia dexado delineado. Si aquel Ministro no huviesse hallado abierto el camino, quizá nunca huviera descubierto medio para efectuar tan

gran-

(CXIII.)

grandes cosas , puesto que rara vez el mismo Estadista que inventa , llega à poner en execucion.

Como en Portugal no se havia puesto cuidado en que floreciessen las Ciencias , no havia tampoco nada dispuesto para el systema Político , ni delineado Plàn alguno de Gobierno ; ni siquiera algunos bosquejos , que fuesen proposito. Y aunque huviesse nacido un Colbert en Portugal , siempre se huviera echado menos un Henrique IV. que le huviesse precedido &c.

Finalmente , de los mismos Portugueses depende el abrir hoy los ojos à vista de su péligro , y hasta las propias desdichas pueden ofrecerles medios para salir de su abandono Político. Què momento tan decisivo para aquella Nacion ! Antes de este acontecimiento , qualquier reforma que huviesse intentado su Política se huviera fundado en falso ; porque quando los principios de un Gobierno han llegado à corromperse ; quando la Constitucion de èl se ha ido amoldando y formando segun los abusos ; quando las preocupaciones antiguas han concurrido à crear nuevas Facultades productivas ; quando un excesivo luxo se ha apoderado de la Nacion ; quando máximas depravadas han ocupado el lugar que debieran las buenas ; quando el Pueblo ha perdido la senda de sus antiguas costumbres ; entonces , digo , todas las Leyes,

(CXIV.)

por fábias, por prudentes y acertadas que sean, son ineficaces y de ninguna utilidad. El único remedio es, que la Providencia Suprema despida, digamoslo así, un rayo que lo destruya todo.

Portugal se halla en el día como un Pueblo que acaba de nacer; pues la desdicha general ha igualado las fortunas de los Particulares. El Terremoto debilitò el luxo, empezando por sus propios cimientos. Una calamidad pública une por lo comun los corazones, y los ánimos entre sí. Què cosas no puede hacer en semejante caso un Reformador? El Letor puede inferirlo mejor, que yo explicarlo.

Pero aquella Monarquía, en vez de aprovecharse de tantos y tan grandes recursos como sus propias desgracias le han suministrado successivamente para sacudir el vergonzoso yugo que la oprime, se ha ido al contrario sometiéndose mas y mas à él, y ciñéndose mas estrechamente la cadena que tiene esclavizada su libertad. Y acostumbrada la Inglaterra mucho tiempo há à convertir en beneficio propio las mayores desgracias ajenas, medita yà concluir el edificio de su poder sobre las cenizas de aquel infeliz Reyno, aprovechándose para ello de la misma ceguedad con que la Nacion Portuguesa se entrega al ambicioso arbitrio de la Inglesz.

(CXV.)

RELACION HISTORICA

DEL TERREMOTO DE LISBOA.

NO ha havido en el Mundo Monarquía mas expuesta, que la de Portugal, à grandes revoluciones, pues si se abre la Historia Política de aquel Reyno se encuentran à cada passo sucesos extraordinarios; y si se passa à su Historia Natural, se nota que no ha havido Nacion alguna en Europa, que haya padecido mas raros fenómenos.

Lisboa se ha visto varias veces destruida por causas sobrenaturales. De lo interior de la Tierra han salido fuegos subterranos, que la han abrássado casi del todo; espantosos Uraanes han derribado los edificios, y trastornado enteramente aquella Capital: En el siglo decimoquinto un Terremoto arruinò una gran parte de los edificios de aquel Pueblo.

Difícilmente se podrá señalar la razon de las causas por què estos fenómenos son mas frequentes en Portugal que en otras partes, à menos que se quiera decir que proviene de que en Portugal hay una sola estacion, sintien-

(CXVI.)

dose mas calor que frio. No puede la Tierra estar expuesta à enfermedades como el Cuerpo humano? No necesita de la alternativa del frio , y del calor? Acafo una estacion siempre igual no puede ir preparando de un siglo à otro las causas de estas revoluciones físicas?

De qualquier manera que sea , yà havia mas de dos siglos que Lisboa no experimentaba ninguno de estos fenómenos , quando el dia primero de Noviembre de 1755. volvió aquella Ciudad à anudar la interrumpida série de sus primeras desdichas.

A las 9. y 20. minutos de la mañana se sintió un espantoso estremecimiento ; que derribò la mayor parte de las Iglesias , y muchos Edificios , Palacios y Casas particulares. Acompañò à este Temblor de Tierra un ruido tremendo , que parecia salia del centro de la Tierra , aunque solo procedia de la caída de las Fábricas ; y un instante despues la Ciudad empezó à arder toda en llamas.

Aunque en varias Relaciones se ha publicado que havian sido Incendarios los que havian aplicado el fuego , carece de probabilidad. Por mas viciosos que sean los Hombres , por mas codicia que tengan de adquirir riquezas por los caminos mas breves , siempre subsisten aquellos primeros instantes de temor que no dependen de los mismos Hombres , y en los quales la avaricia , y la am-

(CXVII.)

bicion enmudecen à vista de una muerte cercana. Y es cosa evidente que jamás ha havido momento mas crítico, pues el primer vavvèn del Terremoto fue tan grande que se temió un trastorno general.

Lo cierto es que el incendio se originò al caer las Casas, que como cada una de ellas tenia lumbre la comunicaron à las materias combustibles. Basta reflexionar sobre la naturaleza del Elemento del Fuego, para persuadirse que huviera sido un fenómeno todavia mayor que el del Terremoto si habiendose desplomado de un golpe tantos millares de Casas, no huviesse el fuego prendido en alguna parte.

Aunque el movimiento fue enteramente universal, sin embargo se hizo mucho mas sensible en algunos Barrios que en otros. Por la parte del Tajo cogió en cierto modo el Terremoto à la Ciudad al foslayo; pero su mayor violencia fue desde la Casa de la Moneda hasta el parage donde està la Horca, y se fue minorando en dos alas, que corria la una hasta *Belem*, y la otra hasta el *Beato Antonio*. Desde el espacio que media entre la Casa de la Moneda, y la Horca subiò hasta el Castillo que està colocado en lo mas alto de Lisboa, y por consiguiente destruyò toda la antigua Ciudad de los Moros.

ENUMERACION DE LOS MUERTOS.

NO es posible señalar el número de personas que murieron en Lisboa en este Terremoto; siendo la razon principal de ello que aquella Ciudad no tenia enumeracion cierta de su Poblacion; otro de los muchos defectos de la administracion del Gobierno, y lo que hasta el año de 1748. se decia acerca de la Poblacion de Lisboa, se fundaba unicamente en el error del Pueblo, pues se aseguraba comunmente que en aquella Capital havia quinientas mil Almas.

Pero hubo un Inglés que apostò una gran cantidad de dinero à que no llegaban à trescientas mil; y desde luego se creyó que la misma Corte de Londres havia tenido parte en la apuesta, siendo la curiosidad de este particular solo un pretexto Político de Estado. En efecto importa mucho à un Gobierno, estrechamente unido con otro, saber con certidumbre su Poblacion, pues este es el mas seguro norte para guiarse en todos los Proyectos Políticos.

Sease como se sea, por medio de esta apuesta se logró hacer una enumeracion puntual de los Moradores de Lisboa casa por casa: y se averiguò que no havia mas de

(CXIX.)

doscientas sesenta mil personas con corta diferencia, contando los Estrangeros.

Pero como el Gobierno no entendió en esta indagacion, ni tampoco se registrò formalmente para que en lo venidero constasse la Poblacion de aquella Ciudad, fue para el Estado Político como cosa no hecha, sin que huviesse mas que algunos Particulares que fuesen informados puntualmente del número de Habitadores de Lisboa, subsistiendo así siempre el error popular; pues casi todos los recursos que pudieran haver quedado al Gobierno Portuguès eran defectuosos en sí, ò por naturaleza, ò porque los inutilizó la misma desgracia, y trastorno del Terremoto.

De suerte que este propio fenómeno ha ocultado para siempre el verdadero cúmulo de males que ocasionò, sin que pueda jamás saberse ni en aquel Reyno, ni en ninguno de Europa el número cabal de personas que perecieron en el Terremoto. No hay duda que cada particular no ignora quantos parientes le faltaron entonces; pero repito que el Estado no llegará nunca à saber en general los Vassallos que perdió.

No obstante el Ministerio lo huviera podido conseguir, obligando à cada particular à dár una razon exacta de los muertos que le pertenecian. Pero por otra parte la

Política se opone à esta enumeracion , porque sería informar así al mismo tiempo à las demás Potencias de lo despoblado que havia quedado Portugal , con estarlo yà tanto de antemano.

Varias Relaciones que poco despues se embiaron de Lisboa , escritas las mas por Ministros Estrangeros , aseguraban que el número de los muertos ascendia à cien mil ; pero se conoce que el terror pánico dictò semejantes Relaciones ; no siendo extraño que un sugeto que acaba de salir de peligro tan grande lo dè todo por perdido , y escriba en el mismo concepto.

Con solo reflexionar que la extension de aquella Ciudad es sumamente dilatada , y que toda ella està llena de Jardines , y separada por altas Montañas , se infiere quan extraño catástrofe hubiera sido que huviesse perecido la tercera parte de sus Moradores , para lo qual sería necesario que la Tierra se tragasse toda aquella Capital. La mayor mortandad fue en las Iglesias , pues hundiendose las Vovedas sepultaron à la mayor parte de los concurrentes. Por fortuna no era todavia la hora precisa en que se suelen decir las Missas Mayores en Lisboa , en cuyas Parroquias no empiezan hasta las diez , pues el primer vavén del Temblor de Tierra empezó à las nueve y veinte minutos poco mas ò menos. A esta circunstancia se

debe que quedassen en Lisboa treinta mil personas mas con vida.

Otra circunstancia fue causa de que no pereciessé gente de la Nobleza ; y ni aun mucha de segunda Classe. Esta generalmente establecido en Portugal el uso de que las personas de alguna distincion tengan en su casa Oratorio para decir Missa ; y la gente de la vecindad que carece de esta proporcion acude à aquellas casas en que la hay , pues los Amos no niegan la entrada à nadie. Rara vez empiezan estas Missas hasta las once , de fuerte que à las nueve cada uno se està todavia en su casa.

Otra circunstancia salvò à muchos sugetos : y consiste en que en aquel Reyno , como tan templado , se estàn las gentes en el Campo hasta el mes de Noviembre , sin venir à la Ciudad à oír Missa el dia de Fiesta , porque tienen tambien Capillas en las Casas de Campo.

Finalmente , segun las Relaciones que parecen mas puntuales , y hechas por sugetos sin interès personal en aumentar ò disminuir la pèrdida , se reputa que el número de los muertos fue de veinte y cinco à treinta mil individuos : y aun se comprehenderà que es subir à lo mas que se puede , si se càlcula la pèrdida de los Portugueses por la de los Estrangeros. Generalmente se sabe que todos los Ministros , sacando solo al de España , salieron li-

(CXXII.)

bres del riesgo; y el de Francia, à quien no se le desgraciò ni siquiera un Criado, tuvo tiempo para sacar todos sus muebles.

Quizá no ha havido desde la Creacion del Mundo desgracia, digamoslo así, mas feliz. En *Remolares* que es el Barrio que padeciò mas, y cuyo trastorno fue mas general, solo penecieron tres ò quatro Estrangeros, y así de los demás *Quarteles*. Se advirtiò entonces que lo mas fuerte de la desgracia lo experimentò la gente comun del Pueblo; se libertaron todas las Personas Reales, y la mayor parte de la Nobleza, y apenas hubo sugeto alguno de carácter que no tuviera la fortuna de no verse envuelto en aquel catastrophe lastimoso; pero si el número de personas que pereciò en aquella ocasion fue menor de lo que probablemente debiera haverse temido, el de las Casas y Edificios arruinadas fue mayor de lo que se podia discurrir; pues en toda la Ciudad fue general, y casi igual el vavvèn; y aunque el daño fue mayor en algunos Barrios que no en otros, sin embargo es constante que el estrago fue universal en quanto à los Edificios. De modo que de cerca de veinte mil Casas, que componian esta Capital, apenas han quedado tres mil que se puedan habitar con seguridad; pues aunque muchas no hayan sido enteramente destruidas, como sus fundamentos han queda-

da-

(CXXIII.)

dado tan quebrantados , al menor impulso podrán venirse al suelo.

Esto supuesto , se puede hacer un juicio prudente de la pérdida Nacional relativa à los Edificios , de este modo. Por el Palacio Real , la Patriarcal , la Aduana , las siete Casas , y el Tesoro Real , cien millones de reales. Esta pérdida , si se quiere , podrá llamarse quimérica , no volviendo à restablecer estos Edificios ; pero de lo contrario acabará de arruinar la Nación , porque los principales materiales deberán venir de Países estrangeros.

El daño de las Casas de los Particulares es indefinible à punto fixo , pero considerando que fueron cerca de doce mil las arruinadas , se puede regular su pérdida en poco mas de catorce millones de pesos fuertes , valuada una con otra en veinte y quatro mil reales ; pero lo real , ò quimérico de este daño dependerà del modo de reedificarlas , como hemos dicho arriba.

Tampoco es facil de regular el valor de los muebles que se quemaron. Lo cierto es , que despues del Reynado de Pedro II. y del descubrimiento de las Minas de Oro , se havia introducido en Portugal un gran luxo de muebles ; de suerte que cada Palacio era un Tesoro particular , tanto en Pinturas , y Tapicerías , como en otros efec-

(CXXIV.)

tos preciosos ; y así puede prudentemente discurrirse quan inmensa havrà sido esta pérdida.

La del dinero contante no pudo ser de las mayores, por la pobreza en que se hallaba este Reyno ; pero comprehendido el del Erario Real, y el de los Particulares Nacionales, y del Brasil (que allí llaman comunmente *Mineyros*) podrá ascender en todo à cien millones de reales.

Añádase à esta partida la de las Joyas, Pedrería, y Plata labrada, así de la Corona, como de Particulares, Iglesias, y Comunidades, y se hallará una suma que excede toda imaginacion ; pues sobre ser la Corte de Lisboa la mas rica de la Europa en Piedras preciosas, y haver perecido todas, à excepcion de las que llevaban à aquella hora las Personas Reales sobre sí ; las dos calles donde vivian los mas ricos Plateros, y Clavadores de Diamantes, fueron las que mas sufrieron en el Temblor, y el incendio.

La pérdida que en esta desgracia sufrieron las Naciones estrangeras es mas facil de regular ; porque como cada uno sabia quanto era su caudal antes de este acontecimiento, no es menester mas que juntar las partidas particulares para saber la suma general. Esta, pues, ascien-

de,

(CXXV.)

de, segun un cálculo seguro que se me ha mostrado, y sin exageracion alguna, à quarenta y ocho millones de pesos fuertes, tanto en Dinero, como en Mercaderias, repartidos de este modo:

La Inglaterra, Irlanda, y Escocia	32.
Hamburgo	08.
Italia	05.
Holanda	01.
Suecia	$0\frac{1}{2}$.
Alemania	$0\frac{1}{2}$.
Francia	01.

El daño que de esto se ha seguido à tantas Naciones lo repararán facilmente con su industria, su comercio, y su actividad; pero los infelices Portugueses que están privados de todo esto, no han de hallar tan facil el remedio de su mal. No obstante todavia podian convalecer de pérdidas tan inmenfas, si para ello supiesen aplicar los medios convenientes.

Estos son faciles, y se reducen à dos únicos puntos, que son: el emplear con vigor la industria de sus Habitantes; y el no admitir los socorros dolosos, è interes-

(CXXVI.)

dos de las Naciones extranjeras. Si Portugal recurre à los Ingleses para restablecer su Capital ; si contra su propio interes cierra los oídos à la voz de la razon , todo va perdido , y en vez de refarcirse de sus calamidades , se anega mas en ellas para siempre. Los Ingleses sabrán entonces recompensarse con usura de sus pérdidas à expensas de los Portugueses.

Trabajen. estos en que el Oro del Brasil no passe à Inglaterra ; y en que sirva solo para remedio de sus males, y entonces conocerán que no son incurables ; y que con sola la mejor administracion de sus Tesoros podrá restablecerse su Monarquía al antiguo estado de poder en que algun tiempo se vió.

El zelo , y la compasión me han sugerido estas reflexiones en favor de esta Monarquía infeliz. Las razones en que se fundan , creo que persuadirán à todas las Naciones Europeas ; fino es à la Inglesa , y à la Portuguesa : à aquella por su interes , y à ésta por sus preocupaciones , y errado modo de pensar en materias de Política.

F I N.